



COVADONGA / CUADONGA



HACER
MEMORIA

Hacer Memoria es una colección de guías prácticas orientadas a personas de edad adolescente, promovida por la Secretaría de Estado de Memoria Democrática (SEMD) y coordinada por Antonio Lafuente y Francisco Ferrándiz, ambos investigadores del CSIC.

Hacer Memoria representa un esfuerzo amable por hacer más porosas las fronteras entre lo que pasa y lo que nos pasa, entre lo que ocurre en el aula y lo que sucede en la urbe, entre lo que aprendemos en los libros y lo que aprendemos en la vida, entre la necesidad de imaginar el futuro y el imprescindible conocimiento crítico del pasado.

Hemos encargado las guías a personas con conocimiento probado sobre cada uno de los temas. Pero no les hemos pedido que hagan un juicio definitivo de situaciones pretéritas y zanjen de una vez lo que pasó. Les hemos pedido que nos enseñen a convivir con asuntos ciertamente tristes, oscuros y latentes del pasado, siempre insidiosos y nunca olvidados.

Nuestra propuesta aspira a presentar un conjunto de textos accesibles y de fácil lectura. Queremos que se usen en los institutos y que sea el alumnado adolescente quien asuma la tarea de construir ese espacio colaborativo, colectivo, abierto, inclusivo, experimental, fragmentario e incompleto que llamamos memoria.

Diseño: Rodrigo López Martínez

Maquetación: Editorial MIC.

CRÉDITOS

Edita: Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática



Textos: Jesús Fernández Fernández, Andrés Menéndez-Blanco, Luis Miguel Rebollar Flecha, Elías Carbalido González, Carlos Llamedo Gutiérrez, Lucas Cepeda Fernández-Escandón

Foto portada: Llegada del exilio de la talla de la Virgen de Covadonga a Irún, recibida con saludos fascistas. Detalle. Martín-Kuta Fototeca CC

Catálogo de publicaciones de la Administración General Del Estado

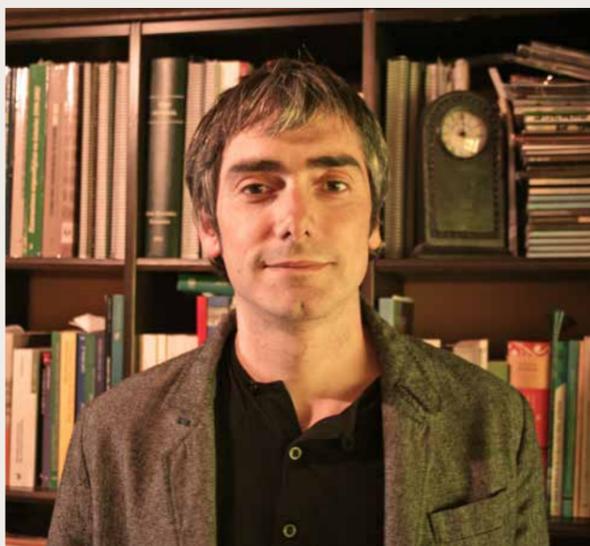
<https://cpage.mpr.gob.es/hacermemoria/>

NIPO (edición online): 127-24-053-4

Fecha de edición: diciembre 2024

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

JESÚS FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ



Arqueólogo y doctor en Historia por la Universidad de Oviedo. Ha publicado más de 70 trabajos científicos relacionados con la arqueología, la historia, el patrimonio cultural, los ecomuseos y las humanidades ambientales y experimentales. Actualmente es investigador Ramón y Cajal en la Universidad de Oviedo e investigador honorífico asociado en la UCL Londres. Desde 2012 es director de La Ponte-Centro de Investigación y Ecomuseo (en Asturias, España), premio internacional LCD (2016) y premio Hispania Nostra a las buenas prácticas en patrimonio cultural (2019). Todas ellas instituciones desde las que coordina distintos equipos y proyectos de investigación. Desde 2024 es miembro de la junta directiva del MINOM-ICOM (Movimiento Internacional para una Nueva Museología).

ANDRÉS MENÉNDEZ-BLANCO



Licenciado en Historia en la Universidad de Oviedo, investigador postdoctoral (programa 'Margarita Salas') en el Departamento de Historia de la misma institución. Está especializado en Arqueología del Paisaje, centrándose en las transformaciones medievales y postmedievales de los paisajes rurales del suroeste de Europa. Se doctoró en Historia con la tesis 'Estudios diacrónicos del paisaje y del poblamiento en el noroeste ibérico: el territorio de Ayande (siglos I-XIII)'. En 2021 fue investigador contratado del proyecto ERC Antigone, de la Università di Genova. Desde 2022 lidera un proyecto propio (TemPa), además de dirigir y participar en distintos proyectos regionales, estatales y europeos.

LUIS MIGUEL REBOLLAR FLECHA



Graduado en Historia y Máster Universitario en Historia y Análisis Sociocultural por la Universidad de Oviedo. Actualmente se encuentra desarrollando su tesis doctoral en la misma institución con un contrato predoctoral Severo Ochoa sobre los estudios del campesinado medieval asturiano y su epistemología. Sus intereses incluyen diversos ámbitos de la Historia aplicados principalmente al período medieval, como la Social o la Económica y también la Historiografía o el cómo y porqué de hacer Historia.

ELÍAS CARBALIDO GONZÁLEZ



Graduado en Historia y máster en Género y Diversidad por la Universidad de Oviedo. Es contratado predoctoral FPU, su investigación se enmarca en dos grandes campos, la historia de género y la historia de las emociones, y se orienta al estudio de las comunidades locales altomedievales, desde una perspectiva comparativa: el noroeste de la Península Ibérica y Escandinavia. Participa en dos proyectos de investigación con financiación nacional. Asimismo, ha realizado una estancia en la Universidad de Lincoln (Reino Unido).

CARLOS LLAMEDO GUTIÉRREZ



Cursó el Grado en Historia de la Universidad de Oviedo. Se encuentra actualmente realizando el máster Mondes Médiévaux en la Sorbonne Université como parte de la especialización en Historia Medieval, con especial interés en la memoria, así como en los usos sociales y las representaciones actuales del periodo medieval.

LUCAS CEPEDA FERNÁNDEZ-ESCANDÓN



Graduado en Historia de la Universidad Complutense de Madrid (2023) actualmente se encuentra finalizando sus estudios en el Master de Arqueología y Patrimonio de la Universidad Autónoma de Madrid. Tuvo una beca JAE-Intro en el Instituto de Historia del CSIC y ahora desarrolla las labores de un contrato Investigo en la Universidad de Oviedo. Sus intereses se orientan a la Historia Altomedieval, con especial foco en los estudios sociales y de paisaje, también sobre antropología y gestión patrimonial.

HACER MEMORIA

COVADONGA / CUADONGA

Covadonga es un lugar multifacético que combina elementos naturales, históricos, religiosos y culturales que no pueden desligarse. Es un icono, un símbolo que ha sido reinterpretado y apropiado por diferentes ideologías a lo largo del tiempo. El romanticismo nacionalista, el franquismo o en el actual Estado autonómico, cada uno lo ha reclamado desde sus propias coordenadas. Hoy Covadonga ha trascendido el ámbito religioso e histórico y es conocida más por ser un imprescindible destino turístico y parte de una etapa legendaria de la Vuelta Ciclista a España, así como uno de los principales símbolos identitarios para miles de asturianos. Todas estas capas de significado han ido sedimentando y dando forma a este objeto complejo que sigue tan presente en nuestras vidas.

PAISAJE



El paisaje de Covadonga, o Cuadonga como lo llaman sus habitantes, ha sido moldeado por generaciones de campesinos mucho antes de la construcción de su basílica y la llegada masiva de turistas. Las aldeas de La Riera y Llerices se organizaban en torno a una economía de subsistencia, utilizando y ordenando cada recurso natural disponible. Al resultado de estos procesos es a lo que llamamos paisaje. Aunque el siglo XX trajo cambios drásticos, la montaña sigue siendo vital para actividades como la ganadería, la agricultura o la elaboración del queso. Este paisaje cultural refleja esta vida y mentalidad, y las historias personales de quienes habitaron la montaña de Cuadonga durante milenios.

HISTORIA E IDEOLOGÍA

La batalla de Covadonga, ampliamente mitificada por la historiografía, ha sido clave en el imaginario colectivo español, vinculada al inicio de la "Reconquista". Aunque este evento se presenta como un enfrentamiento épico liderado por Don Pelayo, en realidad fue, con toda probabilidad, una escaramuza menor con un trasfondo fiscal y local. Las crónicas cristianas y árabes, escritas siglos después, contribuyeron a crear este mito. Durante el siglo XIX, el concepto de "Reconquista" se fue consolidado con tintes nacionalistas y, en el siglo XX, el franquismo lo utilizó como parte de su narrativa nacionalcatólica. Lecturas y mitificaciones que, de un modo u otro, aún resuenan en nuestros días



TURISMO Y DEPORTE

Covadonga, más allá de su relevancia histórica y religiosa, se ha convertido en un destino turístico de masas. La construcción de la Basílica de Santa María en 1901 y la creación del Parque Nacional de los Picos de Europa en 1918 consolidaron su atractivo. El turismo masivo creció desde los años 60, impulsado por mejores infraestructuras y eventos como la Vuelta Ciclista a España, que desde 1983 incluye los icónicos Lagos de Covadonga. Esta confluencia de paisaje, historia, simbología y religión hace de Covadonga un lugar turístico de referencia que visitan cada año cientos de miles de personas.



AUTORES



mundo rural desde una perspectiva diacrónica y compleja. LLABOR forma parte del grupo de investigación acreditado Social Landscapes (LANDS) de la Universidad de Oviedo. En él trabaja un conjunto de investigadores e investigadoras en áreas como la historia medieval, la arqueología del campesinado, los paisajes agrarios, la historia ambiental y el patrimonio cultural.

Jesús Fernández Fernández, Andrés Menéndez Blanco, Elías Carballido González, Luis Miguel Rebollar Flecha, Carlos Llamedo Gutiérrez y Lucas Cepeda Fernández-Escandón forman parte del grupo LLABOR: un equipo interdisciplinar cuyo principal objetivo es el estudio del

ÍNDICE

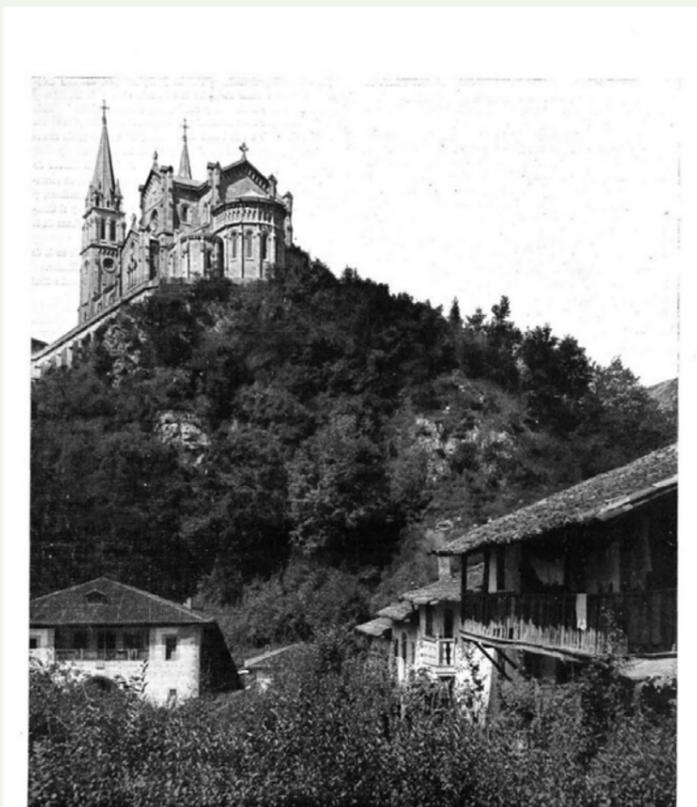
| | |
|--|----|
| QUIÉN HACE ESTA GUÍA | 4 |
| INFOGRAFÍA | 7 |
| INTRODUCCIÓN: COVADONGA, LA DECONSTRUCCIÓN DE UN MITO | 9 |
| 1. COVADONGA. UN PAISAJE CULTURAL DE NATURALEZA CAMPESINA | 14 |
| 2. COVADONGA Y LA SANTINA. UN LUGAR DE CULTO Y PEREGRINACIÓN | 18 |
| 3. COVADONGA Y DON PELAYO. ORÍGENES DE UN PAISAJE HISTÓRICO | 23 |
| 4. COVADONGA. UN MITO FUNDACIONAL Y OBJETO DE DESEO IDEOLÓGICO | 28 |
| 5. COVADONGA. UNA ETAPA DE LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA | 34 |
| 6. COVADONGA. UN OBJETO ARTÍSTICO | 39 |
| OTROS EJEMPLOS | 45 |
| 1. STONEHENGE (REINO UNIDO) | 46 |
| 2. THINGVELLIR (ISLANDIA) | 48 |
| 3. MACHU PICCHU (PERÚ) | 50 |
| 3. TOLEDO (ESPAÑA) | 52 |
| INICIA TU PROPIO PROYECTO | 54 |
| CONSEJOS | 58 |
| RECURSOS | 60 |

INTRODUCCIÓN

COVADONGA, LA DECONSTRUCCIÓN DE UN MITO

Preguntémonos ¿qué es Covadonga? Veremos que las respuestas serán múltiples: un lugar, un centro religioso y de peregrinación, el escenario de una legendaria batalla, la «cuna de la Reconquista», una etapa de la vuelta ciclista a España, un sitio turístico, un popular nombre de mujer... y es que Covadonga es todas esas cosas, pero ninguna sola de ellas. Precisamente el objetivo de esta guía es presentar a Covadonga de esa forma, como un objeto poliédrico, porque lo es. Es, como decíamos, un lugar, compuesto de elementos naturales y culturales tangibles, que se pueden ver y tocar -hecho indiscutible- pero también es un símbolo en el que se ven, y se han visto a lo largo del tiempo, reflejadas distintas ideologías, a veces contradictorias entre sí, tratando cada una de apropiárselo. En Covadonga se entremezclan mitos primigenios e históricos, resultando un producto de rasgos legendarios donde convergen lo sagrado (Santina), lo legendario-histórico (Don Pelayo) y lo natural (un paisaje singular); elementos distintos pero que se aglutinan en una única cosa: un icono. En fin, que es muchas cosas a la vez, así que a lo largo de la guía iremos mostrando a través de pequeños fragmentos algunas de estas facetas por separado.

Lo que vamos a hacer en esta guía es deconstruir Covadonga. Es decir, vamos a «deshacerla analíticamente para darle una nueva estructura» según la definición que nos da la RAE para la entrada «deconstruir». En otras palabras, romper en partes. Y esa estructura es la propia guía. No



Covadonga y su Santuario

Tarea difícil, por no decir imposible, sería la de querer delimitar en la historia de España el espíritu patriótico del espíritu religioso. Ambos se ofrecen en el decurso de toda ella como un todo indivisible; así nos atreveríamos a afirmar que se completan. Lo más genuino de nuestra historia nacional está informado por los ocho siglos de la Reconquista, que al modelar, en crisis de lucha y de fe, la unidad de la raza, prepara la gigantesca epopeya de América y la maravillosa evolución potencial de nues-

tro siglo XVI. Y la Reconquista española, más que una lucha de pueblo contra pueblo, de polo oprimido contra raza oprimida, es el alzamiento unánime de una colectividad que tiene por aglutinante esencial la defensa de sus principios religiosos.

Este conjunto inseparable que forman en España patria y religión, encuentra su concreción más acabada en Covadonga, santuario espiritual tanto como santuario patriótico. En él se echan las bases de la naciona-

Foto 1: "Covadonga y su Santuario (Asturias)", artículo de 1929 en la revista *Viajes por España*. Imagen: BNE. CC

hay intención de presentar una síntesis final coherente, que responda a la pregunta que nos planteábamos al principio: ¿qué es Covadonga? El objetivo es que cada cual saque sus propias conclusiones y entienda la naturaleza enmarañada, fragmentada e imperfecta que es Covadonga. Sin alguna de estas partes sería otra cosa. Y con todas juntas es un objeto complejo.

Preguntemonos ahora ¿Por qué merece la pena hacer este ejercicio de deconstrucción? Cuando nos aproximamos a objetos que no pueden ser explicados de forma sencilla, porque en ellos se pliegan muchos significados que no son obvios o fácilmente perceptibles, deconstruirlos nos da una perspectiva distinta, nos permite visualizarlos de otros modos, identificar mejor su composición, formas, límites, contradicciones... Pensemos en un puzle, montado nos ofrece una imagen coherente y perfectamente formada, pero desmontado nos aporta otra imagen totalmente distinta, que nos lleva a preguntarnos o reflexionar sobre la propia naturaleza del puzle, a centrarnos en cada una de las pequeñas piezas que lo componen y en las que podemos fijarnos ahora por separado. Es una cosa, pero son muchas.

El caso es que rara vez se nos ofrece una visión así de algunos de estos objetos, pues generalmente podemos encontrar información de cada una de sus facetas por

.....
Al deconstruir abolimos las estructuras, formas y jerarquías, vemos «un montón» de cosas. Y al presentarlas juntas -aunque no revueltas- podemos también recombinarlas.

Quando hablamos de objetos simbólicos, esto también equivale a desmitificar o vaciar ideológicamente dichos objetos. Todo ello nos permite, en definitiva, y esta es la clave y el sentido de esta guía, relacionarnos de forma distinta con ese objeto, entablar con él una conversación que antes no habíamos mantenido.
.....

separado, pero no juntas, y esto dificulta nuestra comprensión del objeto mismo. Al deconstruir abolimos las estructuras, formas y jerarquías, vemos «un montón» de cosas. Y al presentarlas juntas -aunque no revueltas- podemos también recombinarlas. Cuando hablamos de objetos simbólicos, esto también equivale a desmitificar o vaciar ideológicamente dichos objetos. Todo ello nos permite, en definitiva, y esta es la clave y el sentido de esta guía, relacionarnos de forma distinta con ese objeto, entablar con él una conversación que antes no habíamos mantenido.

Y ya por último preguntémosnos ¿cómo lo vamos a hacer? Analizaremos en primer lugar el sitio y su paisaje desde el punto de vista humano y geográfico. Covadonga/Cuadonga, es un paisaje cultural de contrastes, muy evocador. Este paisaje, moldeado durante generaciones, refleja la

Foto 2: La cueva con su capilla y la Colegiata vistas entre los árboles. CC



Foto 3: Calvario de piedra instalado a inicios de la dictadura franquista en la entrada de la Santa Cueva. CC



vida cotidiana de sus habitantes, que desde sus aldeas han aprovechado cada recurso del entorno para subsistir.

Aunque el siglo XX trajo cambios drásticos y la llegada del turismo, la población local aún depende mucho de los recursos naturales para actividades como la ganadería, la agricultura o la producción del queso. En la montaña de Cuadonga, el pastoreo y la minería han transformado el entorno, creando un paisaje cultural cargado de memoria, vinculado profundamente a la vida y tradición campesina.

En el segundo apartado veremos cómo Covadonga se convirtió en un lugar de culto y peregrinación. La Santina (así se le denomina popularmente en Asturias a la Virgen de Covadonga) es el icono principal del sitio y sus orígenes están envueltos en el misterio de los tiempos. Pero, a grandes rasgos, podemos seguir su rastro desde la Edad Media hasta el presente, en el que la Virgen de Covadonga continúa siendo un elemento central de la identidad de personas de procedencia muy diversa.

En la tercera parte expondremos los orígenes legendarios del Reino de Asturias y la figura de Don Pelayo. Nos ceñiremos aquí a lo estrictamente histórico y los datos de que disponemos sobre la batalla de Covadonga

y el personaje en cuestión, que ya veremos que son muy pocos. Preguntémonos, en fin, ¿por qué se ha hablado y se sigue hablando tanto a partir de tan poca cosa? La respuesta nos llevará a cuestionarnos los grandes relatos y narrativas históricas que, muchas veces, como es el caso, tienen poco fundamento. Así, Covadonga se transformó en un mito con tintes heroicos y divinos, construido para justificar diferentes tipos de políticas en distintas épocas, siendo considerado el primer episodio legendario de la “Reconquista”, otro concepto historiográfico enormemente problemático.

En la siguiente sección, titulada *‘Covadonga: un mito fundacional y objeto de deseo ideológico’*, analizamos cómo diversas ideologías a lo largo de la historia han reivindicado el símbolo de Covadonga, desde las crónicas de Alfonso III en el siglo IX hasta su instrumentalización por la monarquía contemporánea. Todos han querido ver en Covadonga el origen de alguna cosa que les convenía o les interesaba. En el siglo XIX, el romanticismo y el nacionalismo asentaron la imagen de Covadonga como origen de la nación española, y dieron un impulso importante a este mito, como parte de ese proceso de configuración de una nueva identidad colectiva. Pero será la monarquía, y no hablamos ya de la medieval, sino la contemporánea, la que ha reclamado con más interés el sitio, por ser en este caso el origen de la propia realeza, primero astur-leonesa, luego castellana, hispánica y española.

En este proceso converge con el conservadurismo político, muy alineado ideológicamente con la propia monarquía en el siglo XIX y principios del

XX (dentro de ese sistema político que denominamos restauración) con el que conforma un cóctel ideológico complejo, en el que cada cual va a reclamar Covadonga desde unas coordenadas con elementos en común, pero también con matices. Se ve claramente durante el Franquismo, que con su proyecto nacionalcatólico, recoge el testigo del conservadurismo previo; no deja de ser continuador de muchas de sus postulados. El franquismo no inventa el nacionalcatolicismo. Pero lo hipertrofia y actualiza. Su relación con la monarquía es compleja. Aunque el régimen de Franco se fundaba en la figura de un líder único (el propio Franco), y los monárquicos serán una de las “familias” integradoras del nuevo movimiento, otras facciones, como los falangistas, la despreciaban abiertamente. En este sentido Covadonga presenta aristas para el franquismo. Por eso no es una ideología que haya explotado tanto el lugar, el sitio, como algunos de sus imaginarios. Y lo hizo, nuevamente, a conveniencia: origen de España, sí, con entusiasmo. Origen de la monarquía, no tanto. Por ejemplo, el franquismo enarbola con ímpetu la idea de la Reconquista, considerándose un movimiento que durante la Guerra Civil había “reconquistado” a la propia España del “terror rojo”, para justificar la toma violenta

del poder y el golpe de estado que los militares sublevados habían perpetrado.

Si la Guerra Civil fue una Reconquista, el Caudillo es representado como la actualización de Don Pelayo, al que se presenta como un auténtico héroe nacional en los libros de la escuela franquista, dejando una impronta imborrable en el imaginario colectivo de cientos de miles de escolares que por entonces pasaron por ella. Pero es Franco el continuador de aquella gesta, y no Don Juan de Borbón, el eterno candidato al trono que nunca sostendrá la corona, por decisión del “Generalísimo”.

Cuando el Caudillo fallece, la restaurada monarquía vuelve a reclamar el Real Sitio, pero ahora en el contexto de un sistema político reformado y descentralizado, en el que la nueva administración del Principado de Asturias, que declara fiesta regional el 8 de septiembre, tiene sus propios planes en este nuevo proceso de resignificación de Covadonga, como veremos más adelante. A pesar de esta “democratización”, Covadonga seguirá siendo un baluarte ideológico de la derecha nacionalcatólica. Para muchos sectores ideológicos de carácter conservador y ultraconservador, así como nacionalista, constituye una forma de defender una idea de España enraizada en la religión y el etnocentrismo y de reivindicar su proyecto político. Hoy en día todavía los sectores más conservadores y nacionalistas siguen utilizando en su discurso político todos estos valores



Foto 4: El “chorrón” de Covadonga, nacimiento del río Deva. CC

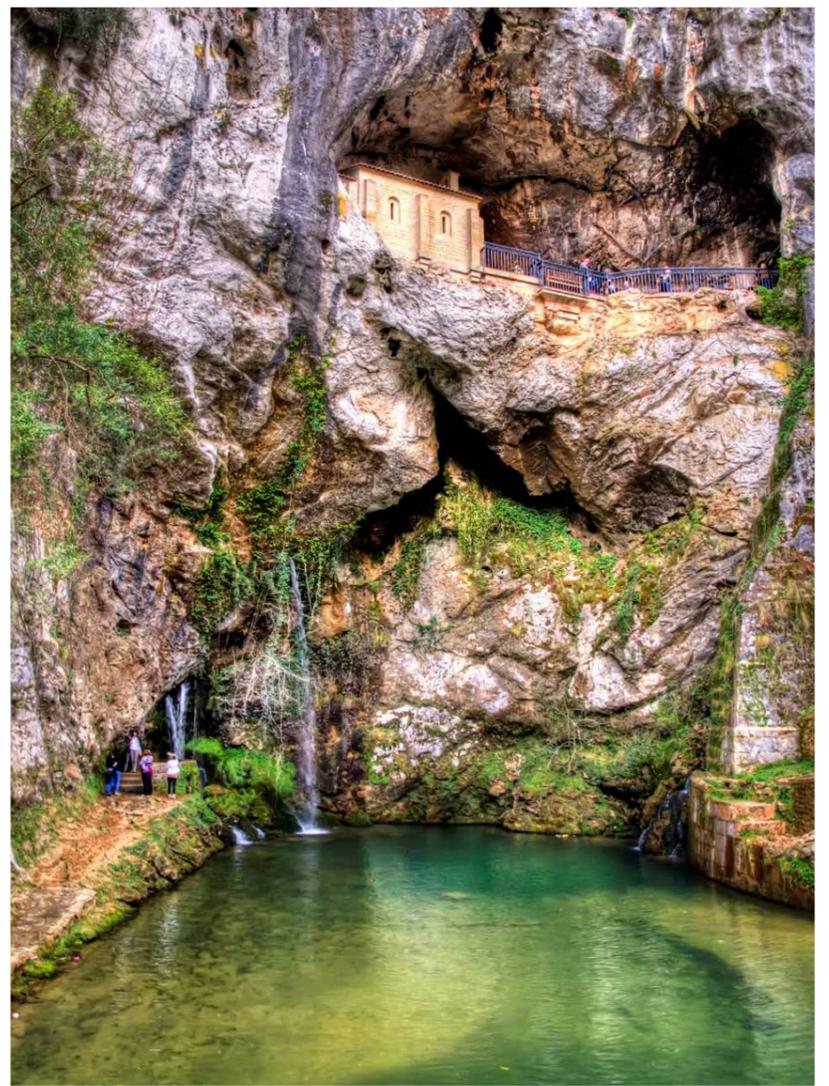


Foto 5: “Pozón” de Covadonga bajo la cueva y su capilla. CC

nacinoalcatólicos, con Covadonga en el epicentro y origen de todas sus causas, como veremos.

¡Ya ves que complejo juego simbólico! Por eso estos lugares vinculados a la memoria son tan complejos y a la vez tan interesantes de investigar. En ellos se aprende mucho sobre la historia, los imaginarios colectivos y los temores de la sociedad a lo largo del tiempo.

Covadonga no es solo un lugar de culto, peregrinación religiosa y reclamo político, también es una etapa muy querida y popular de la Vuelta Ciclista a España desde 1983. Entonces, la etapa de los Lagos de Covadonga se convirtió en un símbolo de la competición, vinculando el ciclismo con la identidad nacional y el paisaje asturiano. Es lo que analizamos en la siguiente sección: aunque la Vuelta es un evento deportivo, refleja a la perfección la forma en que la sociedad construye nuevos significados alrededor de lugares con enorme carga simbólica. Tras la dictadura franquista y la creación del estado de las autonomías, esta etapa deportiva vino a reforzar una nueva visión, más folklórica, paisajística y romántica de Covadonga; ayudando a redefinir este icono identitario y cultural para ajustarlo a los nuevos valores democráticos de la transición, hacia una España transformada. Y, sobre todo, una España en la que el turismo de masas va a ser un sector económico estratégico.

¿Y cómo se ha representado este icono cultural que es Covadonga a través del arte y el tiempo? Es lo que nos preguntamos a continuación. Covadonga se convirtió

en un símbolo nacional y religioso a partir del siglo XVII, cuando la monarquía promovió representaciones artísticas que vinculaban la batalla, la figura de Pelayo y la Virgen con la defensa del catolicismo y el origen de España. A finales del siglo XIX, la construcción de la basílica reforzó su importancia como lugar de memoria. En el siglo XX y XXI, Covadonga sigue siendo relevante, reflejada en arte, música y cómics que varían desde lo patriótico y religioso hasta lo irreverente y antirreligioso.

Al final encontrarás unas secciones donde se aportan algunas pautas y consejos en caso de que quieras iniciar por tu cuenta o en compañía de más personas un acertamiento a estos objetos poliédricos que son los lugares vinculados a la identidad y la memoria con mirada investigadora. Siempre es un reto complejo hacerlo, pero como todas las metas que requieren de nuestro esfuerzo la recompensa suele ser muy satisfactoria. Esperamos que así sea.

En definitiva, a través de esta guía pretendemos reencontrarnos con Covadonga, que, querámoslo o no, siempre, de una forma u otra, bien sea en un libro de historia, en un refrán, en una conversación subida de tono sobre la inmigración, en un evento deportivo o en una canción, está presente en nuestras vidas. Conversemos con ella.

Covadonga es lo que el filósofo polaco Zygmunt Bauman denominaría un objeto fluido, que se adapta a estos tiempos líquidos escurriéndose por aquí y por allá, circulando y brotando en contextos muy diversos. Es, en definitiva, muchas cosas, como veremos, aunque todas remiten a un lugar, a un escenario que las representa, a un "Real Sitio". Facetas múltiples que explican lo que es Covadonga, aunque ninguna puede hacerlo por separado. Y todas ellas explican también por qué Covadonga ha sido importante y por qué sigue estando presente en nuestros imaginarios.

**COVADONGA. UN
PAISAJE CULTURAL
DE NATURALEZA
CAMPESINA**

1

En los pueblos de La Riera y Llerices siempre vivió gente. Mucho antes de que se construyera en 1901 la basílica de Covadonga, que se popularizara en toda Asturias el santuario o que llegaran los primeros turistas, los habitantes de estas dos aldeas ya vivían aquí. Los prados, las huertas, los caminos, las cabañas... se extienden por todo el paisaje en torno a Cuadonga, que es como siempre llamaron al sitio donde se encuentra el centro de peregrinación. Por ello, si nos detenemos a observar las montañas y valles veremos todas esas huellas (actuales o pasadas) de la vida cotidiana de la población local. Y es que, para las personas del lugar, toda la montaña que visitan miles de turistas cada año es mucho más que un símbolo o una bonita estampa: es su modo de vida y el de las generaciones que las precedieron.

Antes de nada, debemos entender cómo funcionaban las áreas rurales antes de los intensos cambios producidos, sobre todo, en el siglo XX. En las aldeas,

cada pequeño fragmento del territorio tenía una función: provisión de pasto para el ganado, leña para la cocina, madera y piedra para construir, agua para mover los molinos...

Cada aldea y su territorio circundante funcionaba como una célula casi autónoma dentro de una economía de subsistencia en la que la población tenía que sobrevivir con los recursos de su entorno inmediato. Una pequeña porción de los productos se podía vender para comprar aquellas cosas básicas que no estaban disponibles en el lugar: algunas herramientas y utensilios cotidianos, sal... En las últimas décadas el funcionamiento de las aldeas ha cambiado radicalmente, dando lugar al abandono de muchas actividades productivas y a la emigración de muchas personas a las ciudades. Sin embargo, a pesar de los cambios, los recursos locales siguen siendo la base de nuevas formas de ganadería, agricultura o explotación forestal en la que trabaja una gran parte de la población rural.

Pero la montaña de Cuadonga siempre tuvo sus particularidades. El idílico entorno de El Puertu, donde están los dos famosos lagos



Foto 6: El río Covadonga a su paso por La Riera. CC



Foto 7: Paisaje del lago Enol. CC

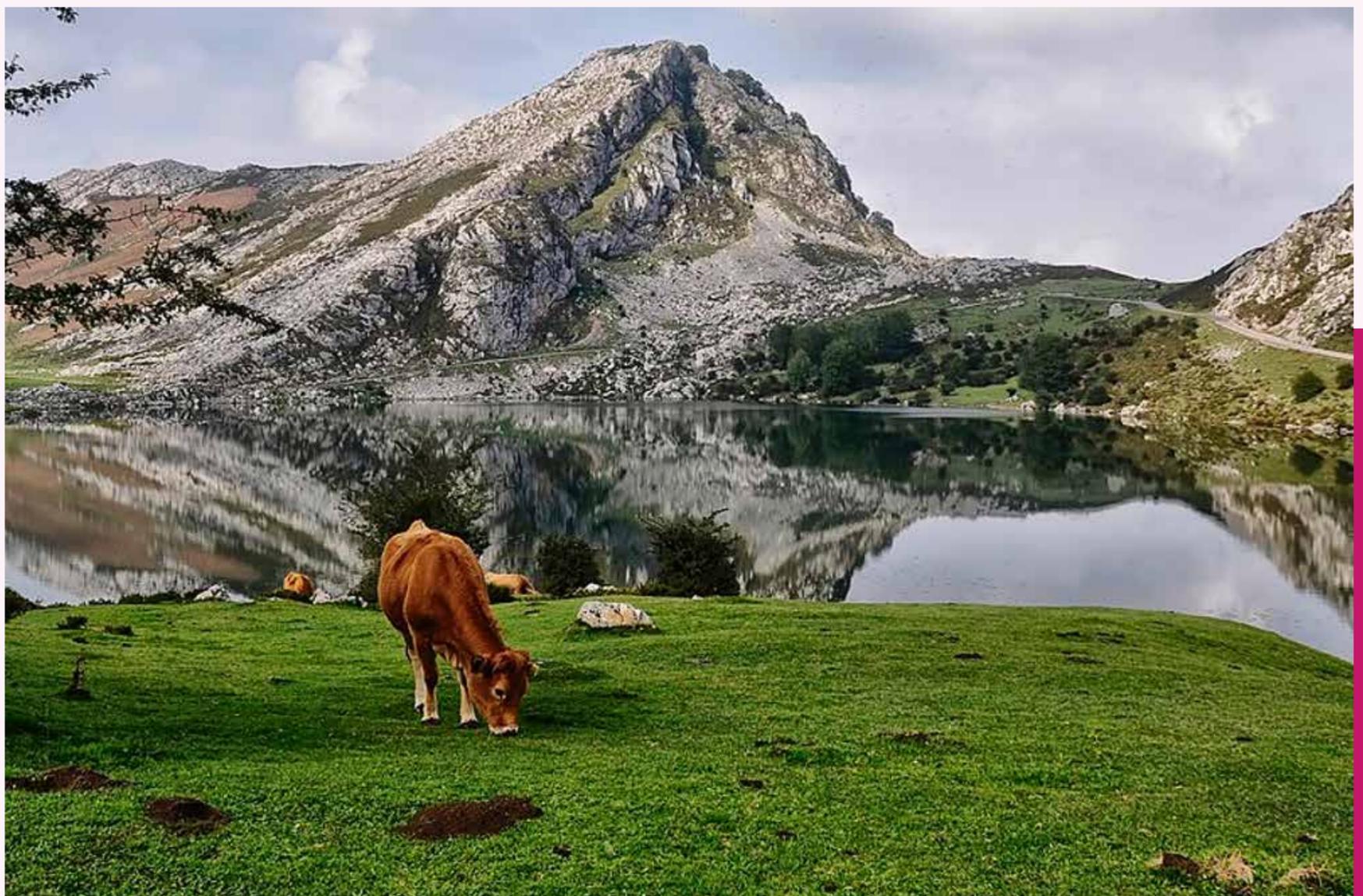


Foto 8: Una vaca de raza asturiana pastando frente al lago Enol. CC

de Enol y La Ercina, es más complejo que las aldeas del valle. Allí suben con el buen tiempo los rebaños de muchos pueblos del municipio, convirtiendo este paraje alto y lejano en un lugar de encuentro y convivencia que nada tiene que ver con el santuario. En algunas cabañas aún pasan temporadas enteras algunas familias, atendiendo el ganado, haciendo quesos como el *gamonéu*, criando cerdos con el suero sobrante...

El tapiz verde que vemos no es algo natural, sino el resultado del pastoreo continuo de ovejas, cabras y vacas a lo largo de los siglos. Lo mismo sucede con muchas de las caprichosas formas de las rocas en Buferrera (entre los dos lagos) que son el resultado de la minería de manganeso entre los siglos XIX y XX. Sin la presencia humana, todo el valle y las montañas ofrecerían una imagen totalmente diferente. Por ello, pararse a observarlo, sin limitarse solo a echar un vistazo o sacar una foto rápida, puede ser un ejercicio fascinante. Cuanto más miramos el paisaje más trazas descubriremos de esas actividades, más preguntas nos haremos, y a medida que las vayamos respondiendo

empezaremos a comprender cómo encajan todas las piezas, dándonos pistas sobre la historia no escrita de las diferentes sociedades, que han construido paisajes complejos y diferenciados. En la guía [Cómo reclamar el paisaje](#) puedes encontrar algunas claves sobre cómo interpretar, estudiar, analizar e intervenir el paisaje. Los restos de una cabaña, la huella de un antiguo sendero por donde pasaban los pastores, un pequeño pozo excavado junto a un manantial... Todos estos pequeños detalles relatan una historia mucho más larga que la de la "nueva" basílica de Covadonga.

El paisaje en el entorno de Cuadonga es, al fin y al cabo, un universo de pequeños espacios organizados de manera compleja, cada uno con una función y una historia, todos ellos con nombres propios y unidos estrechamente a la cotidianidad de las personas que habitan y habitaron aquella tierra. Para los habitantes del lugar es su día a día, en el que cada paraje, cada roca o cada árbol están unidos a recuerdos personales y a historias colectivas. Los grupos de turistas que llegan todos los días observan, a menudo sin ser conscientes de ello, un territorio profundamente vivo y modificado a lo largo de milenios por la mano humana. En definitiva, un paisaje cultural cargado de memoria. De memoria campesina.

**COVADONGA
Y LA SANTINA.
UN LUGAR DE CULTO
Y PEREGRINACIÓN**

2

El origen del culto religioso en el lugar de Covadonga se suele fechar, fiándose de documentos no auténticos de la época, en el año 740, cuando supuestamente el monarca astur Alfonso I funda un templo y monasterio en el lugar de la batalla, cuya victoria se atribuye a la milagrosa intervención de la virgen, que por ello recibe el sobrenombre de «Virgen de las batallas». La existencia de esta virgen o *Domina* de la *Cova* podría indicar la presencia en el lugar de un culto local a una deidad femenina de la naturaleza previo al cristianismo, similar a muchos otros que se pueden encontrar en toda Europa asociados a lugares naturales en cuevas, megalitos o grandes rocas, y en especial fuentes, torrentes y sitios similares relacionados con el agua. En este caso con el río «Deva», topónimo relativo a una diosa prerromana.

Los santuarios precristianos son el origen de tradiciones que más tarde recogería el cristianismo en su incansable labor de conversión, adaptando las devociones propias de cada lugar; de esa forma, la Iglesia

tenía garantizada la aceptación de la gente. Si nos fijamos en lo que ocurre en otros lugares de tradición católica, encontramos que se repiten las mismas leyendas: vírgenes que se aparecen a pastores o niños, como en Lourdes, Fátima o Medjugorje; vírgenes aparecidas a religiosos y santos medievales, como la virgen del Rosario a santo Domingo de Guzmán, la de la virgen de la Cabeza en Sierra Morena o la virgen de Guadalupe. Esta tradición oral está muy arraigada en las poblaciones porque forma parte de su identidad.

.....
La virgen es introducida en la cristiandad occidental hacia el siglo XII y en la Península Ibérica no hay imágenes anteriores. Las leyendas aparecen posteriormente para explicar la existencia de ermitas donde se veneran iconos e imágenes que, supuestamente, se encuentran después de haber sido ocultadas durante la conquista musulmana. La idea de una devoción local en Covadonga previa a la batalla es una de estas leyendas populares, según la cual la imagen de la virgen ya era venerada.
.....



Foto 9: La Virgen de Covadonga en la Santa Cueva. CC

Durante el resto de los siglos medievales (hasta el siglo XV inclusive) la única transformación en el lugar es la construcción de un monasterio de monjes benedictinos por parte de la monarquía. A pesar de permanecer activo durante siglos, sufre un progresivo abandono de las autoridades y su deterioro hasta la ruina junto al resto de Covadonga, lo que nos hace pensar en que existía un escaso interés por recordarlo como un símbolo de la memoria, al contrario de lo que ocurre en la actualidad. Es probable que aún existiera una devoción popular, pero reducida a las poblaciones más cercanas.

Con la reforma protestante, que supone en Europa una crítica al catolicismo, la Monarquía Hispánica se

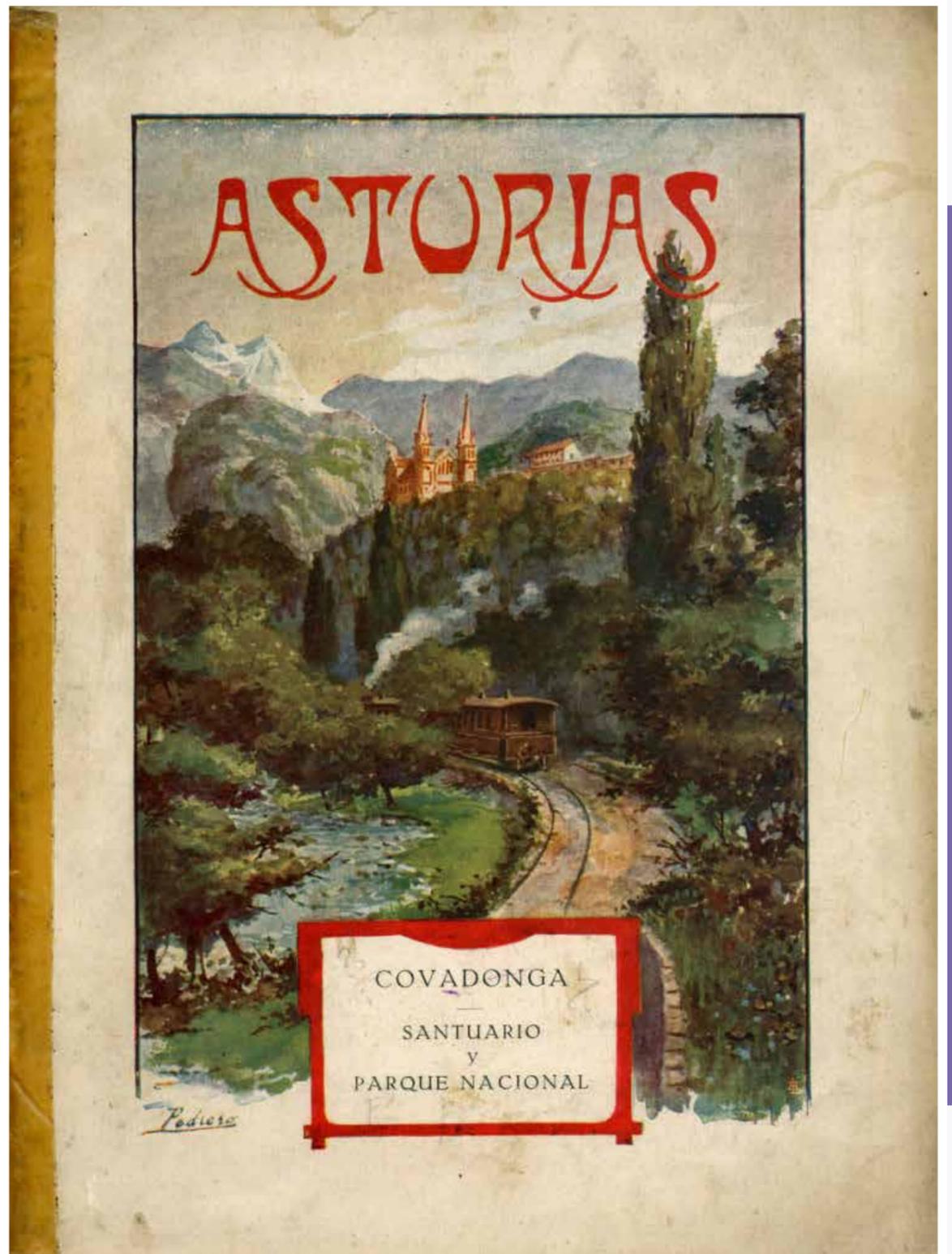
posiciona como la acérrima defensora de la fe católica. Además, desde los últimos tiempos de la Edad Media la Iglesia desarrolla el dogma religioso, lo que provoca un cierto distanciamiento con el pueblo, que acaba desarrollando nuevas formas de religiosidad popular. Los testimonios del siglo XVI nos hablan de una gran devoción hacia Covadonga que sentían especialmente los habitantes del oriente de Asturias, así como de parte de Cantabria y Burgos, lugares desde los que viajaban numerosos peregrinos y devotos. Se buscaban ávidamente estampas y objetos porque se creía en sus propiedades milagrosas.

Aunque la estampa más antigua que se conserva procede de principios del siglo XVIII, existe un documento de 1660 en el que un vecino de Oviedo solicita permiso al abad para vender retratos de la virgen de



Foto 10: Talla de la Virgen de Covadonga con manto blanco en la Santa Cueva. CC

Foto 11: Covadonga, Santuario y Parque Natural, portada Mariano Pedrero, 21 x 16 cm, Museo del Pueblo de Asturias, datación entorno a 1918. Wikimedia Commons



21

Covadonga. Durante la festividad de septiembre se celebraba una romería a la que asistían masivamente los fieles, quienes llegaban incluso a llevarse numerosas piedras de la cueva y otras construcciones como recuerdo, poniendo en peligro el conjunto. En cuanto a las instituciones, aunque la monarquía utiliza el símbolo y la memoria de Covadonga como relato para explicar su origen en la figura de Pelayo, unido al supuesto origen de España por intercesión divina, no se involucra en el mantenimiento del lugar y sus edificios. Muchas personas se lo reclaman durante el siglo XVII.

En el siglo XVIII el culto a la virgen de Covadonga se expande aún más y el lugar se convierte en un símbolo de la memoria local y un referente nacional. En lo

local, como santuario asturiano por excelencia, y en lo nacional, como símbolo patriótico de España. De hecho, la primera cofradía o asociación de hermanos bajo la advocación de la virgen de Covadonga se funda en Granada, no tanto por el simbolismo de la ciudad como punto final de la «creación de España» tras su toma por los Reyes Católicos, como por la importante presencia de emigrantes de origen asturiano.

Cuando la monarquía ilustrada decide por fin hacerse cargo de Covadonga, las autoridades eclesiásticas se opondrán al proyecto de construir nuevos edificios, puesto que los encuentran representativos de la institución monárquica y poco religiosos. La Iglesia considera que defiende los intereses de una devoción que crece cada vez más frente a un proyecto puramente laico y reducido a lo patriótico. Este desencuentro y los acontecimientos políticos posteriores retrasarán el objetivo de ocuparse de Covadonga durante todo el siglo XIX

Foto 12: Portada de El Día de Palencia: defensor de los intereses de Castilla: Año III Época SEGUNDA Número 15213 - 1939 julio 6. Fuente: Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

Hoy, llega la Santina a Covadonga

El primero de septiembre comienzan los exámenes en la Universidad Central

El conde Jordana asistirá hoy a la apertura del Museo del Prado

Funerales por los catedráticos y estudiantes de Derecho de Madrid asesinados

FUNERALES POR LOS CATEDRÁTICOS Y ESTUDIANTES DE DERECHO DE MADRID ASESINADOS. Se celebrarán esta mañana una misa de requiem en el templo de San Jerónimo y un acto en la Facultad de Derecho de la Universidad Central. El conde Jordana asistirá a la apertura del Museo del Prado. Los exámenes en la Universidad Central comenzarán el 1.º de septiembre. El conde Jordana asistirá hoy a la apertura del Museo del Prado. Funerales por los catedráticos y estudiantes de Derecho de Madrid asesinados.

Llegan numerosas personalidades para asistir al emocionante acto

Destruído el camarín de la Virgen, le servirá de lecho la propia montaña

Oviedo, 6.—A fin de asistir a los actos que se celebrarán en Covadonga hoy, mañana y pasado, han llegado a esta capital numerosas personalidades. Entre las que se encuentran el subsecretario del Ejército general Valde Chantillas, don Luis Piar López, inspector de Carabineros, que representa al general Queipo de Llano.

SE SEÑALAN LAS FECHAS DEL CIERRE DE INSCRIPCIONES PARA EL CONCURSO «ONESIMO REDONDO»

Zona de Palencia-Baltanás, el día 14. Zona Paredes-Carrión, el día 15. Zona Herrera-Cervera de Pisuerga, el día 25

Gran entusiasmo para la realización del Concurso

Concedidos por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, como presidente del Jurado Triquero Provincial, se reúnen hoy a las 10 de la mañana en el día de ayer y de hoy a las 10, los Jurados Comarcales y de las Juntas Agrícolas para la redacción de las instrucciones comarcales en relación con la unificación de criterios que había de presidir en los Jurados Comarcales para el mejor cumplimiento de su misión en el CONCURSO NACIONAL DE PRODUCCIÓN TRIQUERA.

Un noticiario nacional

LA DIPUTACION DE ALICANTE FELICITADA POR EL CAUDILLO Y LOS MINISTROS DE LA GOBERNACION Y AGRICULTURA. Alicante, 5 (15 horas).—El Generalísimo, el ministro de la Gobernación, don Esteban Salazar, y el secretario general del Movimiento, don Raimundo Fernández Cuesta, han enviado telegramas de felicitación a la Diputación provincial de Alicante por la relevancia que ha realizado.

EL DIA 12 LLEGARÁ A ZARAGOZA UNA PEREGRINACION DE BARCELONA. Zaragoza, 5 (15 horas).—Se ha recibido un telegrama del alcalde de Barcelona comunicando que el día 12 llegará a Zaragoza la peregrinación catalana.

EL GENERAL DON CAMILO ALONSO EN BILBAO. Bilbao, 5 (15 horas).—Ayer llegó a Bilbao el jefe de la División de Navarra, general don Camilo Alonso de la Vega que, como es sabido, ha estado en Alemania formando parte de la misión militar española.

GRATITUD POR LA CONCESION DE TIERRAS PARA CONSTRUIR EL NUEVO BELCHITE. Zaragoza, 5 (15 horas).—El gobernador civil ha enviado un escrito al Ayuntamiento trasladando otro del ministro de la Gobernación, en el que muestra su satisfacción por el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de conceder al Sr. Belchite las tierras necesarias para erigir la nueva ciudad.

EL TRASLADO A ESPAÑA DE LOS RESTOS DE DON JUAN DE LA CIERVA. Murcia, 5 (15 horas).—Ante la petición formulada por los legados de camino, de que sean trasladados a España los restos del inventor del avión, ha producido en esta capital una gran euforia de simpatía, ya que don Juan de la Cierva, como es sabido, era natural de Murcia.—LOGOS.

LA REVISTA «RADIO NACIONAL», A MADRID. Madrid, 5 (15 horas).—El conde de Jordana, ministro de Negocios Extranjeros, vendrá mañana a esta ciudad para asistir a la apertura del museo del Prado.—LOGOS.

AUDIENCIAS DEL CAUDILLO. Burgos, 5 (15 horas).—El Caudillo ha recibido esta mañana al general García Valiño y al embajador de Italia en España, don Vito de Campello, que le presentó al agregado naval de la embajada, conde de Alarcón y al agregado de Aviación de la misma, general Aguilera.—LOGOS.

VIGO AGAZAJA A LOS MARINOS ITALIANOS. Vigo, 5 (15 horas).—Los jefes y oficiales de los submarinos italianos fundados en este puerto, desde la madrugada del pasado domingo, siguen siendo agazajados.

EL GENERAL TELLA LLEVA VIVRES A LOS OBREROS DE LA UNION. Murcia, 5 (15 horas).—El general de la Sexta División de Navarra, don Tella, en su visita a esta ciudad en la que padecen hambre algunos obreros, ha marchado al municipio para realizar una visita a la Unión.

LA REVISTA «RADIO NACIONAL», A MADRID. Madrid, 5 (15 horas).—El conde de Jordana, ministro de Negocios Extranjeros, vendrá mañana a esta ciudad para asistir a la apertura del museo del Prado.—LOGOS.

EL «CANARIAS» SERÁ OBJETO DE REPARACIONES. Ferrol del Caudillo, 5 (15 horas).—Luego de esta población el general don Damaso Bermejo, siendo acompañado por diversas personalidades.—LOGOS.

EL «CANARIAS» SERÁ OBJETO DE REPARACIONES. Ferrol del Caudillo, 5 (15 horas).—Fue varado en el dique número 2 del arsenal para efectuar reparaciones el crucero «Canarias».—LOGOS.

Los Vocales aprueban el Reglamento y la Circular del Jurado Triquero Nacional, pidiendo aclaraciones para el mejor cometido de su servicio y quedando de acuerdo con la interpretación y las instrucciones que el Jurado Triquero Provincial les da.

Cambiadas impresiones sobre la concurrencia de agricultores en Covadonga, algunos vocales dispuestos de aceptar la satisfacción que han de aceptar la celebración del Concurso, y lamentando la premura con que ha de celebrarse, no dudaron en su opinión de que los laboradores habían de acudir con agrado y entusiasmo y en concurrencia no escasa.

Puesto a debate la fecha aproximada del cierre de inscripciones, se optó por el mejor cumplimiento de la misión encomendada a las Juntas Agrícolas Locales y Jurados Triqueros Comarcales, ha de adelantarse, oyendo la opinión de los Jurados Comarcales de las distintas zonas, a través de la Junta las fechas siguientes:

Zona de Palencia-Baltanás, límite del cierre de inscripciones el día 14 de los escritos.

Zona Paredes-Carrión, el día 15.

Zona Herrera-Cervera de Pisuerga, el día 25.

Todos los Jurados manifestaron su entusiasmo por la realización del Concurso, prometiendo cumplir con su actividad y celo la falta de tiempo que por este año se nota en las fechas de fallo para la solución de este Concurso.

A LAS JUNTAS AGRICOLAS LOCALES.

Señalada la fecha límite según que da publicado en el párrafo anterior, para el cierre de las inscripciones que han de realizar los agricultores, se ordena a las Juntas Agrícolas Locales que el mismo día de su fecha límite señalada, envíen por correo el número de inscripciones con el ordenado en las instrucciones que ya se han publicado por las Juntas Agrícolas Locales.

Señalada la fecha límite según que da publicado en el párrafo anterior, para el cierre de las inscripciones que han de realizar los agricultores, se ordena a las Juntas Agrícolas Locales que el mismo día de su fecha límite señalada, envíen por correo el número de inscripciones con el ordenado en las instrucciones que ya se han publicado por las Juntas Agrícolas Locales.

HERNIADOS:
Contención absoluta con el aparato herniario sistema "TALISMAN" sumamente adaptable y cómodo.

CONSULTA GRATIS

EN PALENCIA
Se encontrará el día 11 de Julio, de nueve a tres de la tarde, en el Gran Hotel Continental, el señor

Ortopédico
Jesús de Grado

Talleres y despacho: Plaza de Prim, 24, primero. — BURGOS

Piernas y brazos artificiales, aplicación de aparatos para mal de Pott, escoliosis, coxalgia, sarcolitis, pies deformes, plantillas para pies planos, toda clase de fajas contra la obesidad, riñón flotante, descenso del estómago, eversiones y mediciones para cada caso.

PRECIOS ECONÓMICOS.

hasta que a finales de este se construye la actual basílica que domina el paisaje del santuario. Mientras tanto, el culto a la Santina se consolida y continúa extendiéndose con la emigración asturiana.

La efiege de la virgen estuvo varios años fuera de España ante el temor de que se perdiera durante la Guerra Civil, medidas tomadas por las autoridades republicanas de Asturias que muestran la importancia simbólica de Covadonga para el nacionalismo laico. Su restauración en 1939 se celebró con una de las grandes peregrinaciones que han tenido lugar desde entonces portándola por todas Asturias.

Las peregrinaciones a la cueva tienen su origen en tiempos más remotos, pero resultan cada vez más regulares desde el siglo XVII y especialmente en la actualidad desde el resurgir de Covadonga. Este resurgir se debe, como siempre, al interés de las autoridades, empezando como ya hemos visto por la monarquía, de presentar a Covadonga como símbolo de la nación española. Pero, además, Covadonga es también un símbolo para Asturias que tiene mucho que ver con la mezcla entre verdadera devoción cristiana y orgullo por lo propio que identificábamos con los antiguos cultos a deidades locales reconvertidos a advocaciones cristianas.

**COVADONGA
Y DON PELAYO.
ORÍGENES DE UN
PAISAJE HISTÓRICO**

3

.....
¿Era Pelayo un héroe nacional que protagonizó la batalla en defensa de la unidad de España? No. No existía España ni el concepto de nación, que es muy posterior, del siglo XIX.
.....

La magnitud de la batalla de Covadonga es inconmensurable. No solo constituye uno de los acontecimientos más engrandecidos por la historiografía española, sino que forma parte indiscutiblemente del imaginario colectivo nacional. La firmeza con la que se defendió históricamente cómo se produjo y desarrolló este evento y su relevancia como desencadenante teleológico de ese proceso de ocho siglos conocido como “Reconquista”, hace difícil evadirlo en nuestras explicaciones sobre la historia medieval española.

Pero la realidad es que el mayor peso de la batalla ha sido discursivo: los hechos reales representan una mínima parte de lo que conocemos. Para empezar, batallas hubo varias. Y por varias razones. Pero para entender su porqué debemos evitar esa teleología que citábamos anteriormente; es decir: no podemos pensar en las causas de la batalla fijándonos en el resultado al que pensamos que condujo ocho siglos después. Las personas que participaron en este enfrentamiento puntual lo hacían de acuerdo con las lógicas de su momento y no imbuidos de los razonamientos que se han generado con posterioridad. Por ello, ¿era Pelayo un héroe nacional que protagonizó la batalla en defensa de la unidad de España? No. Ni existía España ni el concepto de nación, que es muy posterior, del siglo XIX.

Más bien, si aceptamos la tesis de que Pelayo fuese un caudillo local, una persona relevante social y políticamente en un determinado territorio del norte, es fácil creer que su oposición se debiera al choque con un nuevo poder centralizador, el omeya, que trataba de imponer tributos a las poblaciones. Tenemos constancia del envío de emisarios y contingentes provenientes del sur, lo que provocó roces y conflictos con las poblaciones astures y, por eso, se habrían producido diversas



Foto 13: Don Pelayo, rey de Asturias. De Luis de Madrazo y Kuntz. Fuente: Museo del Prado. CC

escaramuzas. Posiblemente la de Covadonga, que habría tenido lugar en 718 o 722, fue una más, pero estaba llamada a convertirse en el gran pivote discursivo del relato cristiano. En fin, que dicho así suena poco romántico, pero parece que Pelayo era un evasor fiscal.

En este punto debemos preguntarnos de dónde procede la información gracias a la cual conocemos de la existencia de esta batalla. Como es habitual para el periodo altomedieval, son pocas las fuentes que la citan. Curiosamente, el primer texto escrito por cristianos mozárabes tras la incorporación de parte de la península al Califato Omeya, la conocida como *Crónica Mozárabe* de 754, habla del enfrentamiento de Covadonga como una escaramuza menor. Desde luego, son las Crónicas Asturianas las que promueven su engrandecimiento. Pero esta dista de ser obra que podemos tomar al pie de la letra.

Foto 14: Estatua de Don Pelayo situada junto a la basílica. CC



Para empezar, como su denominación en plural refleja, son varios textos que, si bien narran *grasso modo* la misma historia, lo hacen introduciendo matices importantes. Además de ello, están escritas dos siglos después de los hechos de la conquista. Entonces ¿tenían muy buena memoria para narrar cada acontecimiento o más bien la memoria de lo sucedido era una construcción que relataba la impresión de una parte, la cristiana, elaborada desde sus valores, perspectivas y experiencias? La respuesta parece tener que ver con la segunda opción. La mitificación de la batalla de Covadonga deriva del proyecto ideológico

.....
“...el gran peso —si no todo— de lo que ocurrió en Covadonga o su entorno es meramente discursivo.”
.....

generado en tiempos de Alfonso III, monarca que estaba llevando a cabo una política expansionista en detrimento de al-Ándalus que debía ser justificada.

Existen también crónicas árabes que aportan información sobre la batalla y, en general, con un alto grado de similitud, aunque también en menor detalle y en fechas muy posteriores. Arqueológicamente

es difícil documentar un evento puntual como este, aunque sí existen pruebas de los conflictos entre las poblaciones cristianas del norte y musulmanas del sur como parte de un proceso mayor. Pero la toponimia, otra de las fuentes que podemos emplear, también arroja dudas y problemas sobre el propio emplazamiento de la batalla.

Tradicionalmente se insistió en que “Covadonga” hacía referencia a un lugar de culto, mientras que otras teorías defienden que este término definiría a una *cova longa* (cueva alargada), lo cual cambiaría la comprensión generalizada de que este lugar constituyó un lugar de culto al menos desde el famoso enfrentamiento.

Incluso determinar con exactitud en qué lugar se desencadenó cada episodio del conflicto resulta muy complicado: si seguimos las citadas fuentes y tratamos de localizar en el mapa los topónimos que citan y las rutas que refieren también encontraremos problemas, pues incluso algunas partes de la narración parecen evocar movimientos o escenas que parecen reminiscencias bíblicas.

Por esto, el gran peso —si no todo— de lo que ocurrió en Covadonga o su entorno es meramente discursivo. Este acontecimiento condensa varios elementos fundamentales para convertirse en el primer episodio de tintes míticos de una historia de varios siglos, la “Reconquista”: por una parte, contamos con la gesta gloriosa llamada a ser recordada por su capacidad de motivar una empresa de tal calibre; en segundo lugar, un personaje que se convertirá —o será convertido en los siglos

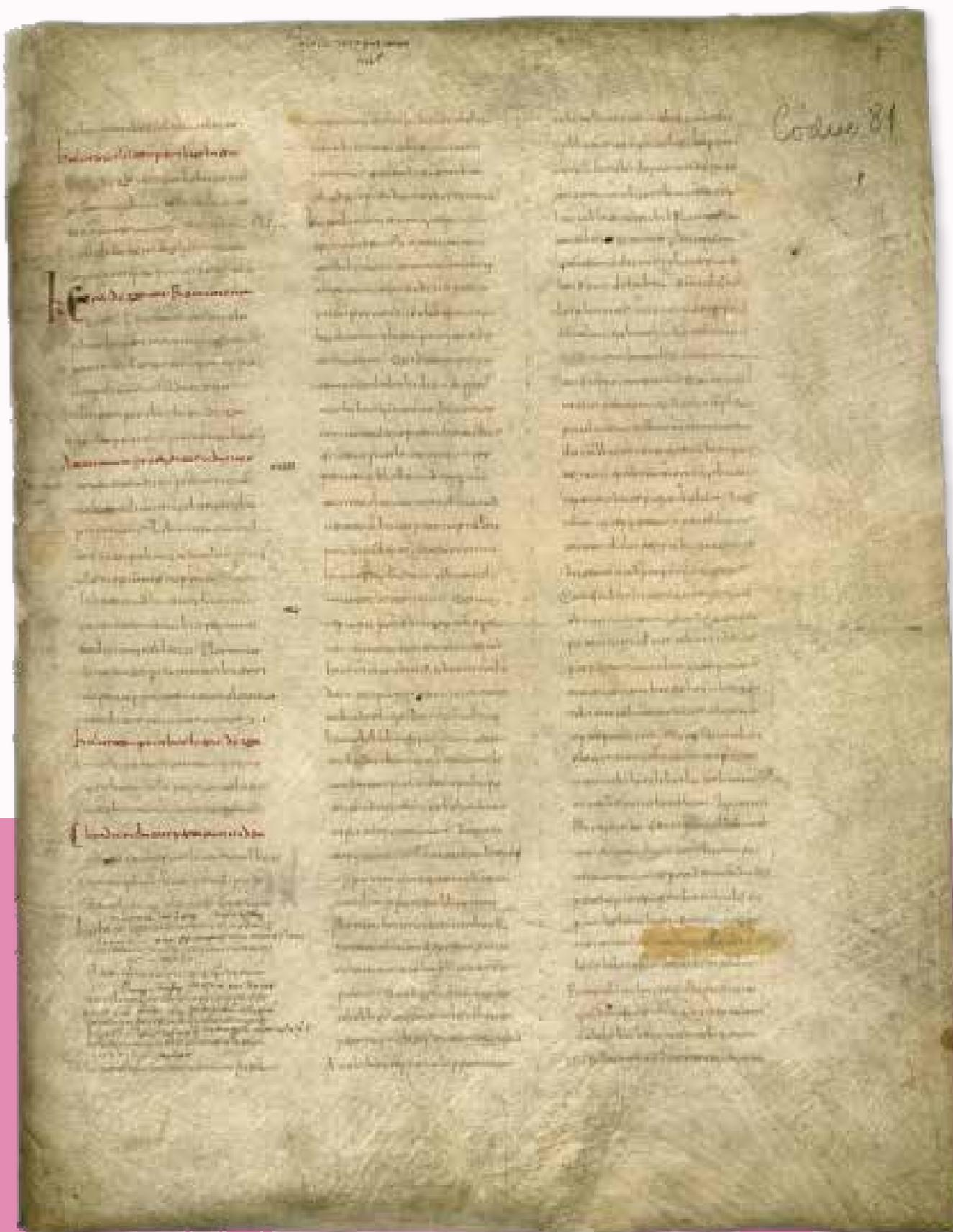
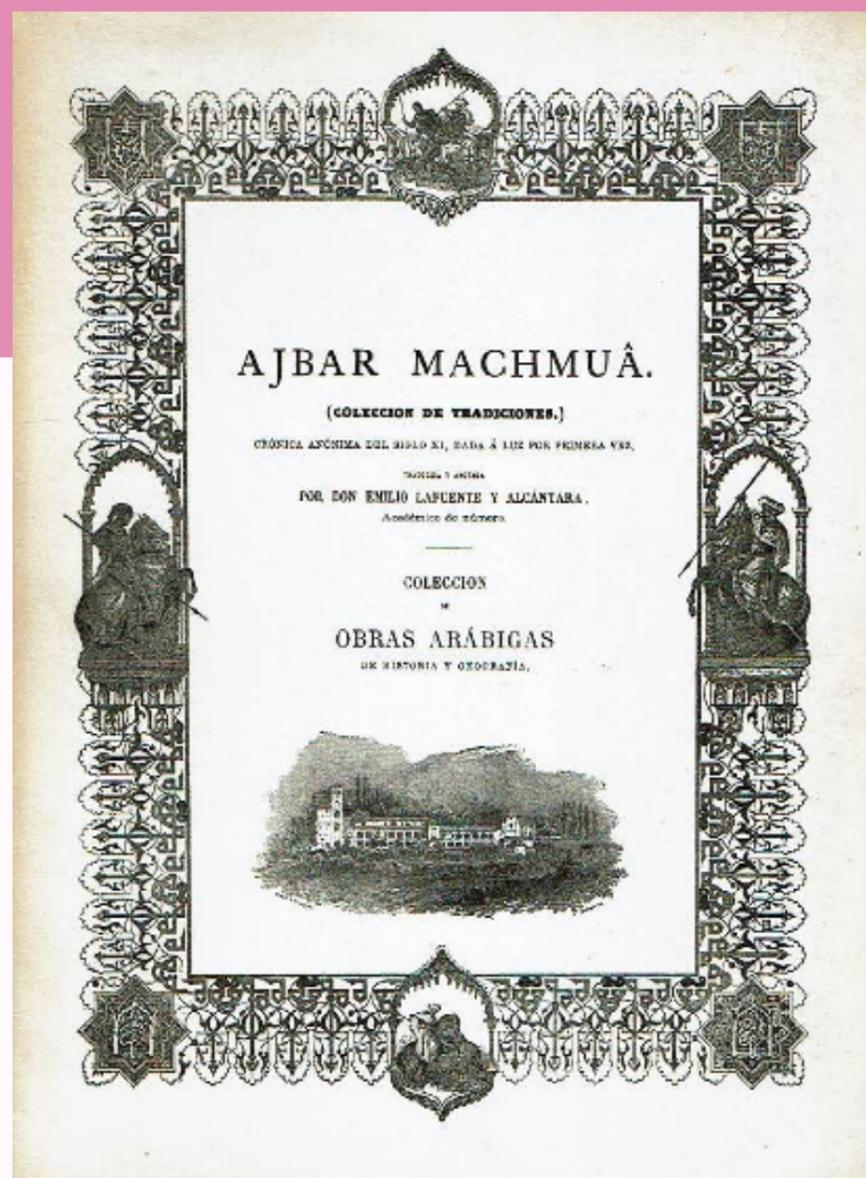


Foto 16: Códice 81 de la biblioteca de la Real Academia de la Historia (siglo IX). Uno de los manuscritos más antiguos en los que se conserva una versión de la crónica. Real Academia de la Historia. CC.

Foto 17: Una edición de 1867 del *Ajbar machmúa*, crónica árabe del siglo XI en la que se incluyen algunas referencias a los sucesos de Asturias. CC



posteriores— en el gran héroe nacional; y, por último, la intervención divina para la resolución del destino de la batalla, lo que dota a un evento como este de tintes sobrenaturales.

Por lo tanto, si separamos todos estos elementos de la información que realmente podamos cotejar, nos daremos cuenta de que gran parte de los ríos de tinta que se escribieron sobre la batalla bebieron de una base discursiva, ficticia y elaborada ideológicamente. De esta forma, en el siguiente capítulo profundizaremos en las motivaciones detrás de la conformación de este mito.

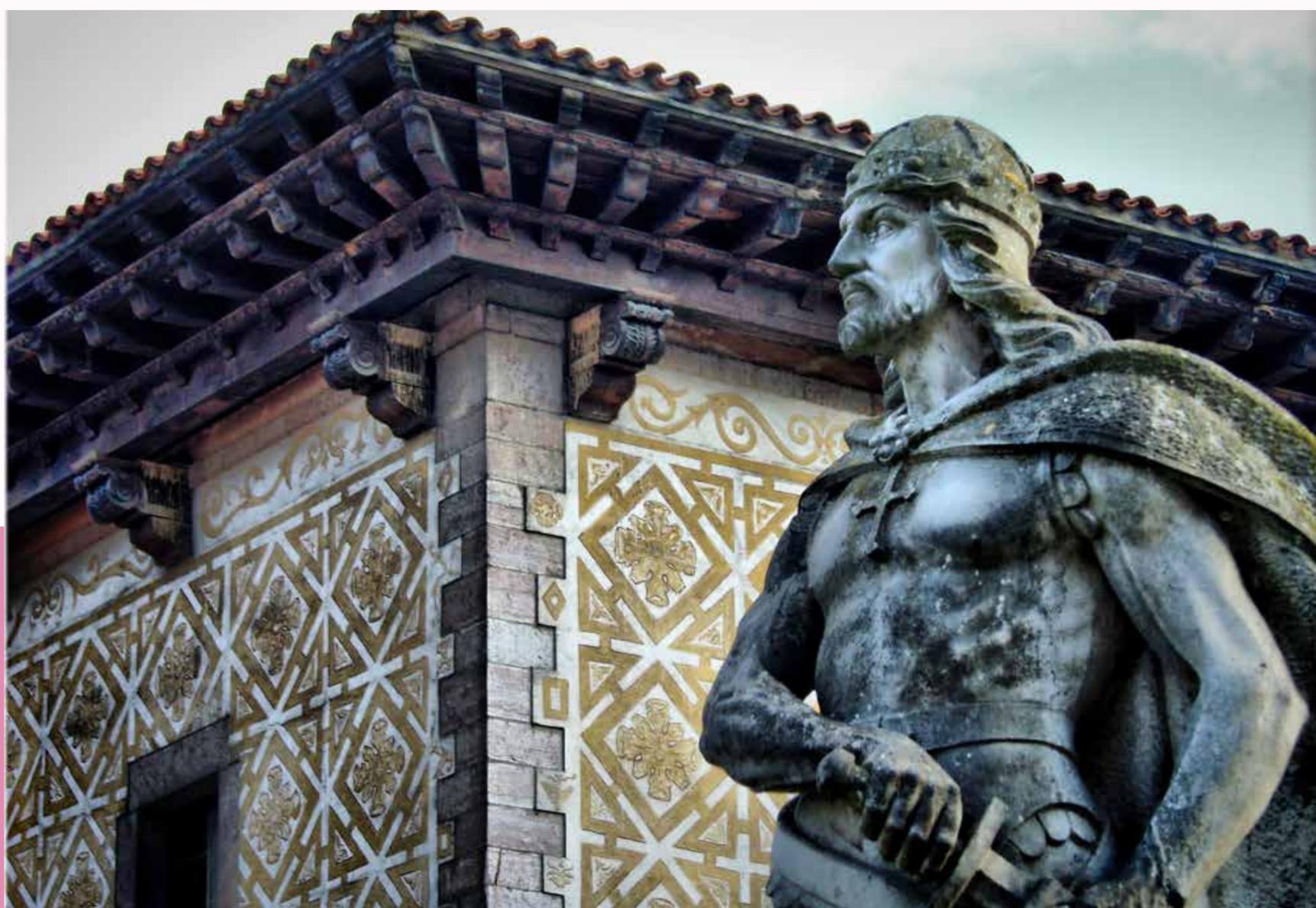


Foto 18: Estatua de don Pelayo en Cangas de Onís, realizada por Félix Alonso Arena, prolífico escultor asturiano en el periodo franquista. CC

**COVADONGA. UN
MITO FUNDACIONAL
Y OBJETO DE DESEO
IDEOLÓGICO**

4

Historia, mito y relato son tres términos que aluden al pasado, pero que representan lecturas, interpretaciones y motivaciones diferentes. Hemos comprobado la complejidad existente a la hora de conocer la “historia” de lo que ocurrió en Covadonga, los hechos, lo fáctico. Pero la Historia, como disciplina científica, también se encarga de estudiar cómo se interpretaron los hechos, cómo se narraron o, por supuesto, cómo se manipularon con fines específicos, por ejemplo, de tipo político o religioso. Veamos ahora cuál fue la recepción posterior de estos hechos, desde la Edad Media a nuestros días.

La palabra “Reconquista” no es tan antigua como la realidad histórica a la que se refiere. Como veremos, parece que su primer uso no aparece hasta la Edad Moderna. “Reconquistar” supone asumir que existía una realidad territorial anterior que, después de una invasión musulmana, debía ser recuperada. Pues bien, aquí ya nos encontramos dos grandes problemas: en primer lugar, que el norte de la península había sido la zona menos romanizada y, después, también un

.....
¿De dónde procede ese relato que insiste en que lo que se produjo fue una lamentable invasión frente a la que los cristianos emprendieron un proceso de “reconquista” de varios siglos?
.....

espacio en el que el Reino Visigodo había encontrado dificultades para imponer su poder y ejercer su control. En segundo lugar, el uso de la palabra “invasión” no es insustancial. Mientras que algunos enfatizan el carácter violento y catastrófico de este evento, otros prefieren incidir en los pactos y capitulaciones que acordaron con las poblaciones locales y hablar de una “conquista”.

Pero entonces, ¿de dónde procede ese relato que insiste en que lo que se produjo fue una lamentable invasión frente a la que los cristianos emprendieron un proceso de “reconquista” de varios siglos? La primera pista debemos rastrearla, una vez más, en las Crónicas Asturianas. En la misma época en la que se ponen por escrito, el Reino de Asturias está creciendo en extensión gracias a las conquistas de Alfonso III, parece que es una buena razón para creer que estos textos tenían una vocación ideológica: justificar esa

Foto 19: Llegada del exilio de la talla de la Virgen de Covadonga a Irún, recibida con saludos fascistas. Martín-Kutxa Fototeka. CC



Foto 20: Codice rotense, fol. 178 r. Alberga una copia de la Cronica de Alfonso III. Real Academia de la Historia. CC

expansión bajo el proyecto de recuperar el territorio que estaba en manos musulmanas. ¿Y cómo se razonaba que existiese esa memoria de un pasado que había que restaurar? Conectando a Pelayo con los últimos monarcas visigodos a través de su padre, Favila.

El relato de las crónicas tenía una serie de características fundamentales. Los musulmanes eran vistos como el invasor que amenazaba a la resistencia cristiana del norte, que trataba de restaurar la pasada unidad visigoda. Y, de manera muy fundamental, el estilo era profético y providencialista: la intervención divina había sido decisiva en la contención de los musulmanes y sería clave en el avance hacia el sur.

Este discurso se trasladó en el tiempo y fue el que vertebró la forja de un mito que se asoció paulatinamente a la consolidación territorial de gran parte de la península bajo un reino unificado, empresa que cristalizó en tiempos de los Reyes Católicos. Esta conciencia queda patente en la obra de autores como Juan de Mariana, que en el siglo XVII definía a Pelayo como “Rey de España”, retro trayendo así el resultado de una realidad posterior a los objetivos y motivaciones que movieran a Pelayo y los pobladores del norte en el siglo VIII.

A pesar de que los historiadores de época moderna se propusieran, especialmente en el siglo XVIII, realizar explicaciones históricas de mayor complejidad bajo el paradigma que ofrecía la Ilustración, el relato sobre Pelayo, Covadonga y los ocho siglos de avance cristiano hacia el sur seguía poseyendo una naturaleza mítica, atravesada por tintes religiosos y providencialistas. De hecho, ya en esta época autores como José Ortiz Sanz empleaban el verbo “reconquistar” para referir dicha empresa, aunque parece que él no habría sido el primero.

Pero para que lo que originalmente tenía tintes míticos se asentase como uno de los grandes pivotes de la

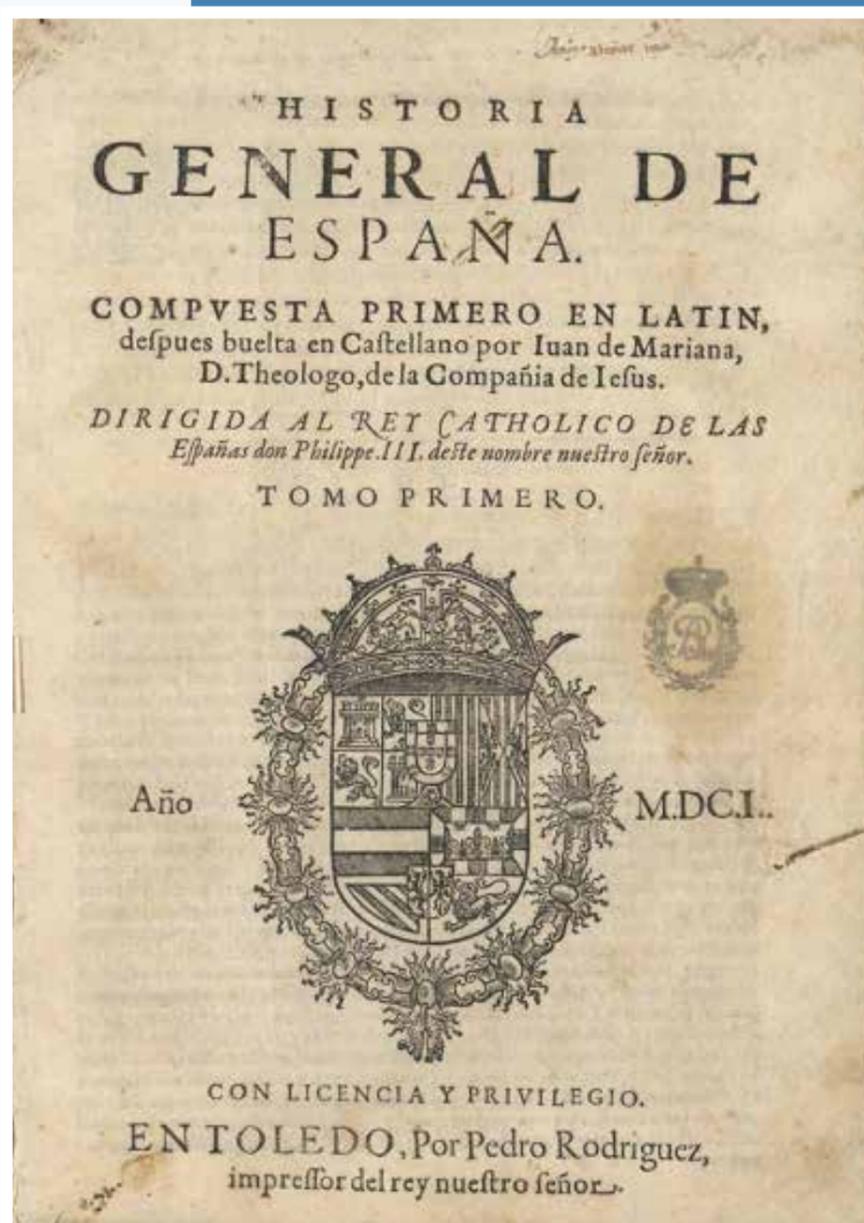
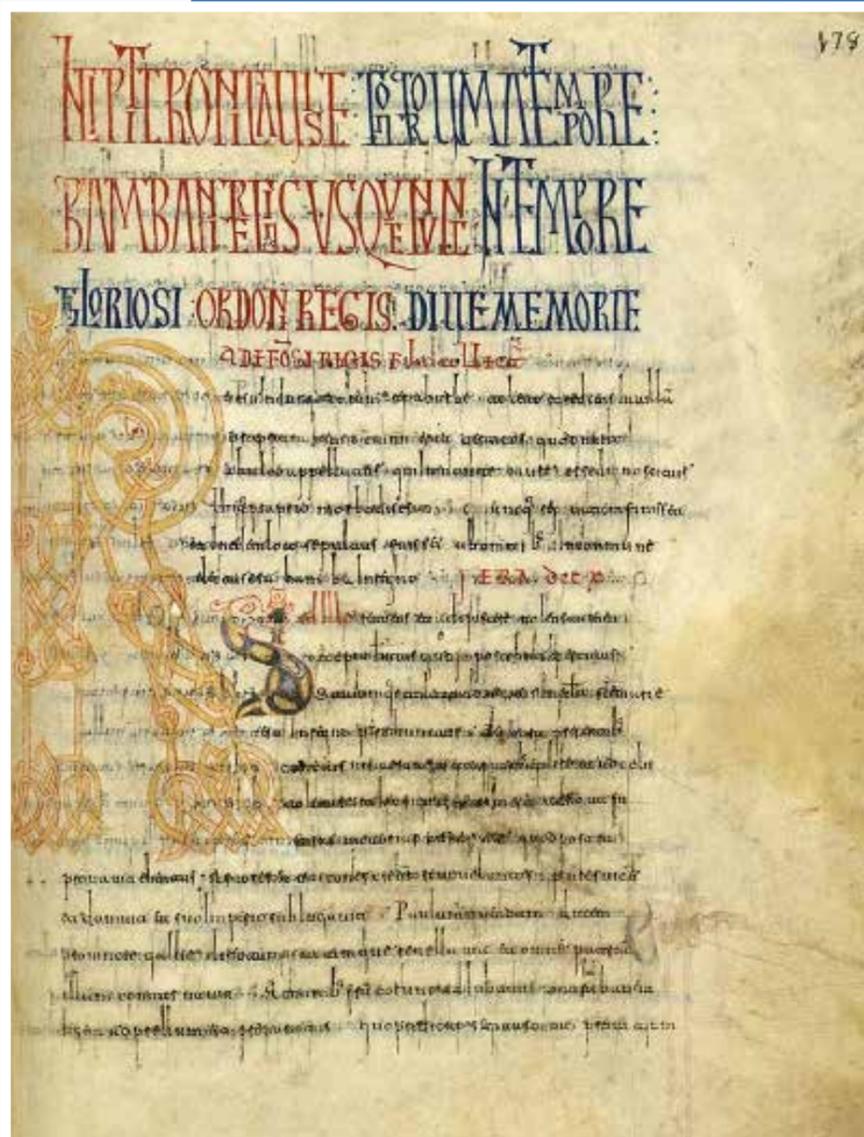


Foto 21: Portada de la *Historia General de España* de Juan de Mariana (1536-1624). CC

Foto 22: Don Pelayo en Covadonga (1855), cuadro romántico de Luis de Madrazo y Kuntz, elaborado para el Congreso de los Diputados en época isabelina buscando transmitir el ideario político de España como nación y su monarquía. CC

historiografía medieval española tuvo que producirse un punto de inflexión. Y ese momento clave lo propició la efervescencia social, política y cultural del siglo XIX. Pensemos, en primer lugar, en cómo se inicia el siglo, con un bullente movimiento romántico que veía en la Edad Media, precisamente, una de sus grandes inspiraciones.

Unamos a ello la pujanza de las nuevas ideas nacionalistas que impregnan la realidad de unos estados europeos que tratan de justificar su amplitud histórica buscando habitualmente, una vez más, su germen en la Edad Media, su origen como nación. Y añadamos un tercer elemento, este relacionado con la historiografía: en este siglo, los historiadores tratan de dotar a su disciplina de un método científico y, al mismo tiempo, aspiran a crear una historia política que busque la esencia y particularidad de cada nación.

Et voilà: llegamos a la idea clave. Es en este momento en el que la Reconquista, como empresa nacional y esencia identitaria española, queda consagrada. Y lo hace, fundamentalmente, a partir de la obra de Modesto Lafuente, cuya reinterpretación de los hechos se basó fundamentalmente en la eliminación de los elementos míticos y la adecuación a un discurso histórico más serio y pretendidamente riguroso. Pero la utilización de la consolidada noción de Reconquista no se mantuvo lineal a partir de ese entonces: a finales del siglo XIX, los teóricos que defendían las ideas del Regeneracionismo llegaron a mostrar rechazo al atribuir el retraso ibérico a la experiencia excepcional que afrontó durante ocho siglos, pero lo cierto es que esto no provocó su desplazamiento, de hecho, será en el siglo XX cuando su valor cobre posiblemente más fuerza que nunca.

Ya en el siglo XVIII la ilustración buscó una unión de patria, aún no nación, y Covadonga, especialmente a



través de las ideas de Jovellanos, que en 1769 escribió una obra de teatro sobre Pelayo y promovió la construcción de un monumento ilustrado por parte del arquitecto neoclásico Ventura Rodríguez, que nunca llegaría a materializarse.

A inicios de siglo, en 1901, se inaugura la basílica, construcción promovida por Alfonso XII en su política de Restauración Borbónica, usando –como ya había hecho su madre– Covadonga y el nacimiento de la monarquía asturiana como mito fundacional de la idea de nación y, sobre todo, de la monarquía española.

Esta unión culminará con la creación por parte de su hijo, Alfonso XIII, en 1918, del primer parque nacional de España, Picos de Europa, conocido en aquel entonces como “Parque Nacional de la Montaña de Covadonga” asistiendo el propio monarca a la cueva, continuando una tradición de visitas y unión simbólica entre monarquía y Real Sitio iniciada por Isabel II y que todos los monarcas desde entonces han mantenido hasta hoy. Aún en 2018 se inauguró un mirador en los lagos con la presencia de la Princesa de Asturias el día de la Virgen de Covadonga, y de Asturias.



Foto 23: La virgen de Covadonga en Irún, custodiada por el ejército en su marcha hacia Asturias, donde el franquismo presentaría su devolución como logro y símbolo de la victoria fascista tras la Guerra Civil. Martín-Kutxa Fototeka. CC

Sin embargo, la unión del espacio con la idea nacionalista de España también ha existido fuera de su relación con la monarquía. En septiembre de 1934, menos de un mes antes de la famosa Revolución de Octubre, la CEDA (coalición de partidos derechistas y ultraderechistas que surge como oposición a las izquierdas republicanas) realiza un acto en la explanada de la basílica, donde su presidente José María Gil Robles dijo: «vamos a exaltar el sentimiento nacional con locura, con paroxismo, con lo que sea: prefiero un pueblo de locos a un pueblo de miserables», augurando de alguna forma el cercano inicio de la Guerra Civil en un clima de tensión que se materializó con la citada revolución y que se palpaba ya entonces con la enorme huelga general convocada contra este acto y los numerosos intentos de sabotaje y atentados.

El franquismo, en su proyecto nacionalcatólico, recoge en buena medida el testigo de la CEDA y asume la Reconquista como gran baluarte ideológico: la inspiración divina de la nación española ya se habría

manifestado en la Edad Media con la tenacidad del avance cristiano hacia el sur y, a pesar de la decadencia nacional posterior, la nueva cruzada española imaginada por el Franquismo sería una continuación de aquel proyecto medieval, colocando la integridad nacional y la religión católica como grandes estandartes.

Y así lo escenificó el propio Franco en 1942: una vez concluida la Guerra Civil, el dictador quiso simbolizar su victoria sobre el bando republicano entrando a la catedral de Oviedo con la Cruz de la Victoria en la mano evocando así la supuesta victoria de Pelayo sobre los musulmanes ocho siglos atrás. Este deseo del dictador forzó la rapidez de la restauración de la Cruz de la Victoria, símbolo de Asturias por idea de Jovellanos y que había resultado dañada en la voladura de la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo durante la Revolución del 34. Esto obligó a usar vidrio verde de botellas de sidra en sustitución de algunas piedras preciosas en el contexto de escasez que caracterizó a la posguerra. ¡Algo, desde luego, muy asturiano!

Como se puede ver, disociar el término Reconquista de las ideas nacionalistas resulta casi imposible. Y, a pesar de que se trata de un término y un concepto historiográfico que se usa de manera habitual,

lo cierto es que para ciertos sectores ideológicos de carácter conservador y ultraconservador, así como nacionalista, constituye una forma de defender una idea de España enraizada en la religión y el etnocentrismo y de reivindicar su proyecto político. El caso más reciente lo ofrece el partido [VOX, que ha retomado una línea discursiva y argumental en la que la Reconquista y Covadonga](#) vuelven, una vez más, a ser la punta de lanza del nacionalismo español, en este caso aderezado con importantes dosis de neoliberalismo, clasismo y xenofobia.

Sin embargo, Covadonga y su virgen son también elementos identitarios fundamentales para una gran parte de los asturianos, leída desde una visión quizás más regionalista y que ejemplifica bien la elección de este sitio en 1916 para la creación de la Junta Regionalista liderada por el carlista Vázquez de Mella y que se materializará en el manifiesto de 1918 titulado *Doctrina Asturianista*, que estaba llamado a ser el inicio de un proceso -incierto- de autonomía política. En su base estaba esta búsqueda de la identidad regional asturiana dentro del supuesto carácter nacional del Estado Español.

De ahí la popular frase que todo asturiano conoce: "Asturias es España y lo demás tierra conquistada", que viene a decir, traducido a un lenguaje más directo, que Asturias y los asturianos son los únicos que pueden atribuirse una "españolidad" pura y sin mácula. La frase contiene así una importante tensión conceptual, puesto que lo uno (Asturias) es el origen de lo otro (España), pero a la vez lo otro no es lo uno, puesto que lo uno es genuino y puro y lo otro no. ¿Menudo cacao verdad? Suele ocurrir cuando se entremezclan historia, sentimiento identitario, política y religión. Y en Covadonga, como puedes ver, conviven todas esas cosas. Ninguna frase mejor que esta puede resumir qué es el "covadonguismo".

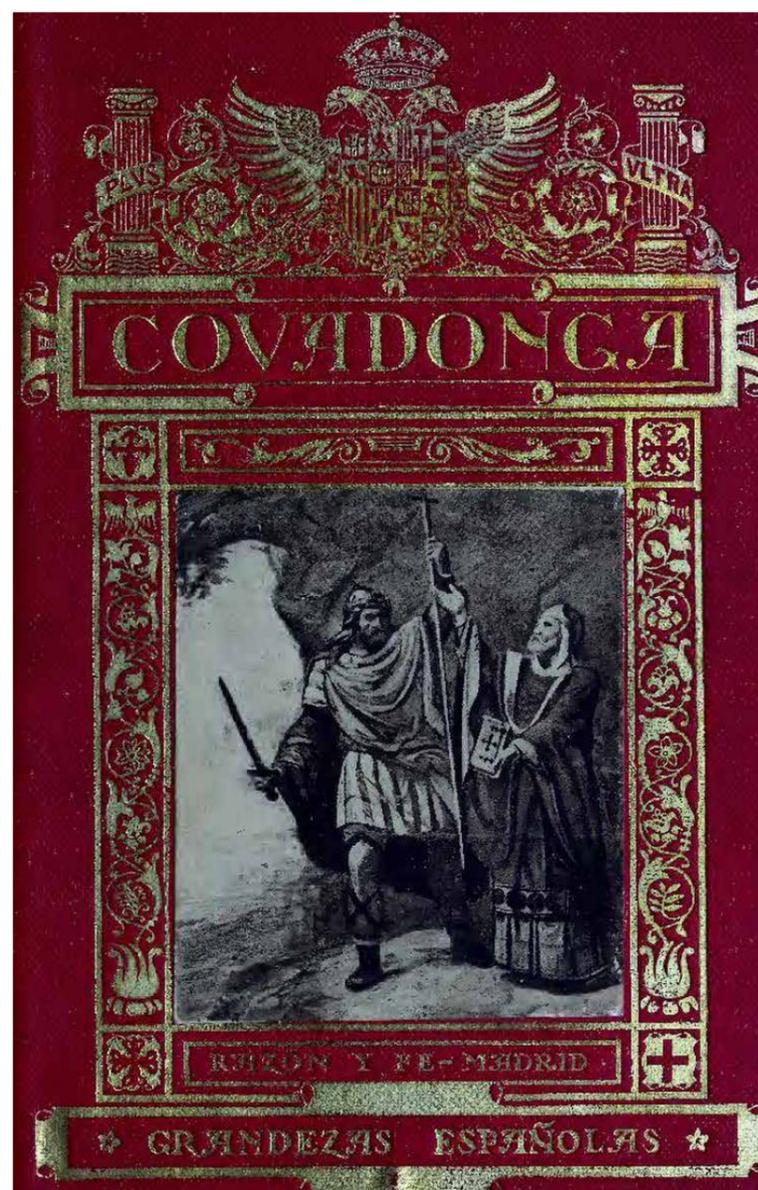
Desde entonces y hasta el presente, conviven estas distintas esferas de sentimiento hacia el Real Sitio, desde su unión con la monarquía y la idea de España como nación, hasta su relación con la Reconquista y su buscado paralelismo con la llamada "gesta" franquista

o su papel como elemento identitario dentro del regionalismo asturiano, desde ópticas nacionalistas a otras de índole más popular.

Ya en la transición y antes de la creación del Estatuto de Autonomía de Asturias (1983), el día 8 de septiembre, día de la Virgen de Covadonga, queda establecido como día de Asturias. Covadonga y su virgen, forman así parte de un sector de los asturianos que se sienten enormemente identificados con estos símbolos independientemente de su relación con España o el franquismo.

Ya ves que al final, y como si de un cóctel se tratase, cada uno se sirve su Covadonga al gusto, poniendo un poco más de este aditivo religioso o de aquel saborizante político, folclórico, histórico..., hasta que se encuentra a gusto con la mezcla. Por supuesto, y como todo en la vida, no falta quien se excede, como has podido comprobar, con alguno de los ingredientes, hasta pillarse una auténtica "borrachera" identitaria. Creemos que es mucho más sano, y desde luego intelectualmente nutritivo, tratar de entender por qué ocurren estas cosas, más que participar acríticamente de su consumo. En esta guía esperamos que encuentres la inspiración y las orientaciones necesarias para hacerlo. No te emborraches con Covadonga, consúmela responsablemente.

Foto 24: Covadonga en la tradición y en la leyenda. Zacarias García Villalba (1879-1946), Wikimedia Commons



**COVADONGA.
UNA ETAPA DE
LA VUELTA CICLISTA
A ESPAÑA**

5

Es el 18 de julio de 1959, exactamente veintitrés años desde que el Ejército se levantase contra el gobierno elegido democráticamente, y el régimen franquista lo está pasando verdaderamente mal.

Hace cinco años que ha conseguido colarse en la ONU, pero aún tiene solo un pie en la puerta de la política internacional normal. Llega tardísimo a la sociedad de consumo, y mientras que los demás países se están enriqueciendo a más no poder, España está sumida en la pobreza de la posguerra y de una economía autárquica completamente suicida. Es más, para intentar sentarse en la mesa de los adultos, con las grandes potencias, se ha metido en un berenjenal político de cuidado. Porque a ver quién les dice a los fanáticos del Ejército que de repente hay que liberalizar la economía y transigir con esto de las “democracias orgánicas”, o incluso con países comunistas, para estar en la escena internacional. Y todo esto mientras los curas se le empiezan a poner en contra, los estudiantes (algunos incluso falangistas) otro tanto, y los mineros están tan hartos que pronto van a montar una huelga que paralice al Régimen. Las cosas no van bien.

Pero ese día no es como otro cualquiera. Porque justo ese 18 de julio, en el veintitrés aniversario del golpe de Estado, al Régimen le va a caer un regalo del cielo. El Águila de Toledo, el español Federico Bahamondes, acaba de ganar el Tour de Francia. ¡Menuda oportunidad para la propaganda!

Franco se apresura a hacer de este triunfo un logro del Régimen, y para hacer de Bahamondes la cara internacional de España. Le llama personalmente, le felicita y le anima a seguir “poniendo nuestra bandera en las más altas cumbres”. “Me hicieron un recibimiento mejor que al Papa y a Franco —decía el ciclista, recordándolo—, la caravana que yo traía debía parar en cada pueblo, porque todos me querían tocar; era la hostia”. Y así, el dictador acaba de asociar exitosamente el logro deportivo al nacionalismo, y se ha buscado donde ha podido un héroe nacional para calmar un poco los humos.

.....
“...la cueva de Covadonga -escribió Modesto Lafuente- era el origen de «una religión, un sacerdocio, un rey, un pueblo y una monarquía»
.....

Vayámonos otros veintitrés años más tarde, a 1983. Franco ya ha muerto hace unos años y en España ha habido elecciones democráticas. Ya no es momento de hablar de plantar banderas en ningún lado, esas ostentaciones nacionalistas son cosas del pasado. Y sin embargo la Vuelta Ciclista, por primera vez en televisión en directo, decide ese año finalizar una de sus etapas en los Lagos de Covadonga, la sede de nuestro relato nacional, donde además el español Marino Lejarreta se impone a sus rivales internacionales.

Foto 25: El ciclista Federico Bahamondes, “el Águila de Toledo”, de traje, saluda el día de la victoria en el Tour antes de subirse a un avión de Iberia, la compañía de vuelos del Régimen (Fuente: Iberia Airlines). Wikimedia Commons





Foto 26: Vega de Comeya desde el Mirador del Príncipe. CC

La Vuelta, claro está, es solo una competición deportiva. Pero como hemos visto con Bahamondes, este tipo de competiciones no son un territorio neutral. Al contrario: estos eventos pueden tener gran relevancia política, están confeccionados y planeados al milímetro, y terminan reflejando la forma que tiene nuestra sociedad. Puede que ya no hablemos de plantar banderas en ningún lado. Pero sí que seguimos creyendo que una montaña representa la esencia de lo que somos. Y por eso, queremos crear competiciones en torno a ella, que además de maneras muy sutiles mezclen, refuercen y reproduzcan su significado. Tal vez mucho de ello ni siquiera sea un proceso consciente.

¿Por qué se eligieron los Lagos? Imaginemos una competición que está, igual que lo estaba el Régimen en su época, pasándolo mal. Por aquel entonces la Vuelta no era una carrera consolidada. Le costaba encontrar financiación y asentarse en el entorno nacional. Y, sin embargo, en este intentar aterrizar, acaba, de alguna manera, repitiendo la historia de Bahamondes: busca una identidad nacional yendo a Covadonga, y construye un héroe, no a través del ciclista, sino sirviéndose el propio medio por el que ahora se transmite, la televisión. “A partir de ese año —dice el mismo campeón Lejarreta—, el ciclismo fue para arriba, entró en una nueva dimensión.

La televisión en directo le dio visibilidad e hizo que se mantuviera. La gente se enganchó a la vistosidad que tiene el ciclismo en televisión. A día de hoy, los Lagos de Covadonga sigue siendo un puerto que decide la Vuelta. El ciclismo, que había sido hasta entonces un asunto minoritario, despegó en popularidad con Covadonga como símbolo crucial.

La subida ciclista a los Lagos lo tiene todo. El paisaje es espectacular visualmente, exigente físicamente y evocador emocionalmente. Sirve como carta de presentación al mundo y también como forma de entenderse y explicarse a uno mismo. Evoca una memoria religiosa, y así es que la gente del mundillo lo llama, medio en broma y medio en serio, un “templo del ciclismo”. Tiene componentes al mismo tiempo históricos y políticos, porque lleva siendo tan solo 150 años «lugar de memoria» de nuestro país como una nación única y diferente. Y, sobre todo, tiene un fortísimo componente paisajístico, porque el contexto geográfico, esa atractiva vista propia de *El señor de los anillos* y esa costosa subida, es lo que termina de hacer que la Vuelta tenga, desde 1983, una etapa que termine en los Lagos de Covadonga.

La montaña, con su basílica, aparece en la Vuelta porque es polisémica. Tiene muchos significados, tantos como nuestra sociedad le quiera dar. Por eso es un «lugar de memoria»: es a la vez un sitio que guarda significado y un laboratorio de construcción y reinterpretación de otros nuevos. Tiene una memoria nacionalista (histórica, política y religiosa) que viene del siglo XIX. Modesto Lafuente, el padre de la interpretación de la historia de España de la época que ya mencionamos antes, decía que la cueva de Covadonga era el origen de «una religión, un sacerdocio, un rey, un pueblo y una monarquía».

Foto 27: Vista del Lago Ercina. CC



Esta memoria fue retomada y llevada mucho más allá durante la Dictadura franquista, donde la ideología nacionalcatólica hizo de Covadonga el más puro ejemplo de lo que querían que fuera la esencia de España. En todas las clases del país se enseñaba que España es una nación con mil años de historia y con origen en un caudillo que lucha contra los musulmanes, que se imaginan como “el otro” asentando así ideas racistas.

La identidad de los españoles, la forma de verse y entenderse a sí mismos, pasaba por el santuario de la montaña. Se convirtió en un hito cultural, un símbolo que pervive hasta hoy.

Sin embargo, los años de la Transición fueron unos de lento alejamiento de los símbolos más fuertemente vinculados a la Dictadura y a sus ideas. Por ello, más que a la memoria nacionalista, la Vuelta recurre a la memoria paisajística de la montaña vinculada al romanticismo decimonónico. España se estaba convirtiendo cada vez más en un sitio muy atractivo para el turismo, y en ese ámbito los elementos identitarios y culturales son cruciales como reclamo. En la competición, con participantes internacionales, Covadonga cumple esa función cuando se retoma en realidad una vieja idea, que venía de principios del siglo XX. En ese entonces Francia era una nación mucho más industrializada que España. Cada vez más de su población se veía encerrada en un paisaje

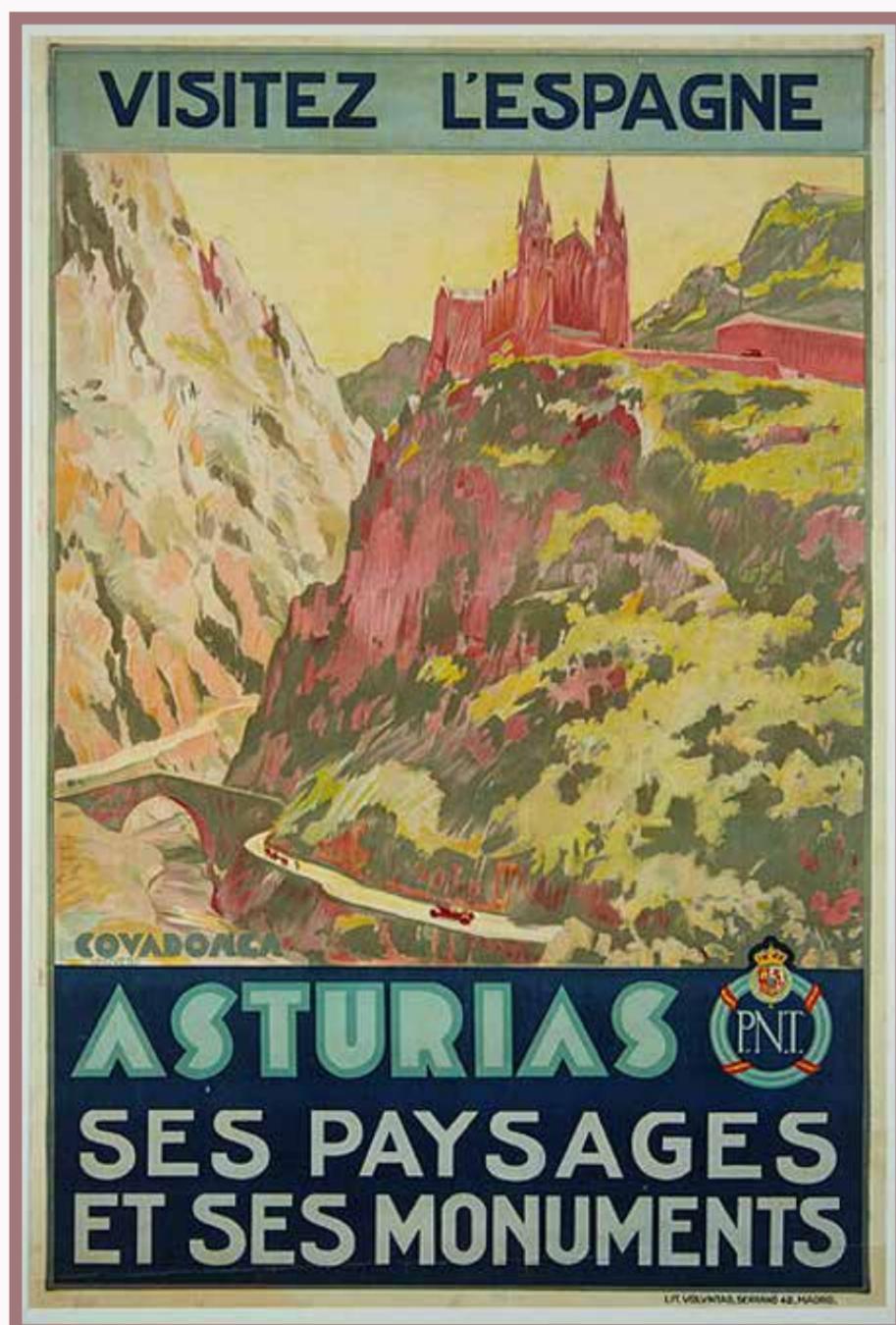


Foto 28: Cartel turístico de 1930 de fuerte inspiración romántica. En él se llama al público francés a visitar Covadonga y Asturias, “sus paisajes y monumentos”, que se presenta como un lugar recóndito y místico (Fuente: Fondos Gijón). CC



Foto 29: Monumento en los Lagos al alcalde de Cangas de Onís (donde se ubica Covadonga), un actor principal en la celebración de una etapa de la Vuelta en el entonces «Parque nacional de la Montaña de Covadonga». (Fuente: Fondos Gijón). CC

industrial, alejada del mundo rural. Así, podía sonar muy atractivo visitar un lugar aparentemente mágico, perdido en una geografía montañosa, donde los males de la sociedad moderna no habían llegado aún. «Este lugar lejano y exótico es su pasado, y usted lo puede visitar».

Que la Vuelta pase por Covadonga es al mismo tiempo una reafirmación de la identidad nacional española propia y del atractivo místico que esta puede tener para los extranjeros. Su inclusión en la Vuelta en 1983, además, coincidía con un momento de declive general de los pozos mineros asturianos. Estos habían dado a la región no solo trabajo, sino también identidad. Es por ello por lo que actores locales recurren a otra parte de su identidad, al Milagro de Covadonga, en busca de oportunidades.

La historia de la Vuelta y de su paso por los Lagos también es la de las profundas transformaciones de nuestro país, como ha sido la desindustrialización, la explotación turística de nuestro patrimonio, y cómo la gente se ha adaptado a ello.

[La historia del paso de la Vuelta por Covadonga y por sus lagos](#) nos permite pensar en cómo nos relacionamos con el paisaje y con el ocio, en cómo utilizamos ambos para confeccionar explicaciones acerca de quiénes somos para nosotros mismos y para los demás. Fenómenos de masas como el deporte, en los que participamos en nuestro día a día, pueden tomar formas muy distintas, haciéndonos reflexionar también acerca de nuestra capacidad para recordar, para liberarnos del recuerdo y para reutilizar y resignificar un lugar así.

COVADONGA. UN OBJETO ARTÍSTICO



En nuestros días la imagen, desde la fotografía o el cómic hasta las múltiples formas audiovisuales, es la forma de comunicación más importante de la información en nuestra sociedad, por encima de la que se transmite por la palabra escrita. Pero es precisamente en la Edad Media, cuando se populariza la imagen, como medio de transmisión de la información.

Durante mucho tiempo el conocimiento estuvo en manos de la Iglesia que, con muchas riquezas, podía pagar las pinturas y esculturas en las que se

.....
A partir del siglo XVII se realiza un número creciente de obras de arte que mezclan cuatro elementos fundamentales: el lugar de Covadonga como espacio originario nacional, la figura de Pelayo como caudillo, la batalla y la aparición de la virgen.
.....

representaba la información, siempre desde el punto de vista religioso. Son hombres de la Iglesia los que redactan a finales del siglo IX las crónicas que nos cuentan por primera vez la gesta de Covadonga.



Foto 30: El Rey Don Pelayo en Covadonga, de Luis de Madrazo y Kuntz, donde se ve un ideal romántico con gran peso de la religión. Fuente: Museo del Prado CC



Foto 31: Vista general del valle y complejo de Covadonga entre la niebla, con la Basílica, la Colegiata, Gran Hotel Pelayo, etc. CC

No nos queda casi ningún resto de los edificios construidos durante la Edad Media en Covadonga, un simple monasterio benedictino y templo de madera desaparecidos en el siglo XVIII a causa de un incendio, pero tampoco consta en los testimonios de la época que en ellos hubiera imágenes en forma de pinturas o esculturas que representasen la batalla.

Los pocos ejemplos de este tipo en momentos donde la imagen es tan relevante puede indicarnos que aún no era un elemento importante para la memoria nacional, aunque sí era un referente para las comunidades locales de su entorno. De hecho, en el siglo XVI el lugar permanecía casi en ruinas por el estado de abandono, a pesar de la afluencia de devotos, y los únicos objetos artísticos presentes eran la talla de la virgen y una gran cruz de plata.

Esta situación cambiará en el siglo XVII cuando la monarquía empieza a legitimarse a través de la pretendida intercesión divina en el legendario origen de España, cuando además reivindica la defensa del catolicismo contra la reforma protestante. A partir de entonces se realiza un número creciente de obras de arte que re-

presentan cuatro elementos fundamentales relacionados, como son el lugar de Covadonga como espacio originario nacional, la figura de Pelayo como caudillo, la batalla y la aparición de la virgen. Algunas serán esculturas, como muchas representaciones de la virgen o el relieve en mármol que representa la batalla, encargado por Fernando VI en el siglo XVIII para las sobrepuestas de la Galería del Palacio Real Nuevo de Madrid. Pero la mayoría son imágenes, dibujos y cuadros que suelen ser encargados por la monarquía. Intentan comunicar la relevancia de la batalla como elemento fundacional de España y el papel que tienen en ella tanto de la intercesión divina de la virgen, como el monarca en la persona de Pelayo.

Los evidentes anacronismos de la época se transforman en el siglo XIX con la pintura más realista del romanticismo, que tiene un interés más nacionalista. En la actualidad se trata de recrear la batalla buscando una reproducción auténtica de los elementos materiales. Al tratarse de una batalla, casi todos estos elementos son carácter militar y todos los demás aspectos de la vida en la época quedan ocultos por el interés de crear una memoria nacional.

El paisaje sirve de fondo a la batalla y se lo trata de representar como lo vemos hoy en día, pero también acaba siendo protagonista de la mayoría de las obras artísticas sobre Covadonga.

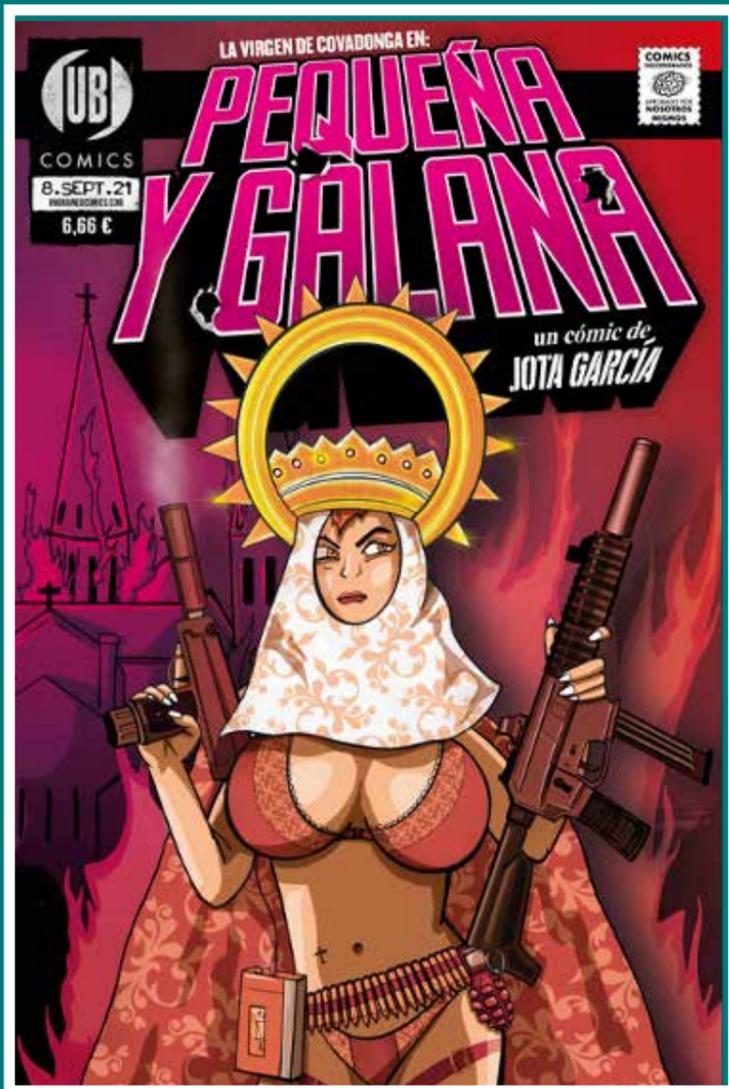


Foto 32: Portada de *Pequeña y Galana*, escrito y dibujado por Jota García. Reproducido con permiso de Unbrained Comics. CC

El interés por Covadonga como lugar de memoria no es importante hasta finales del siglo XIX, cuando se construye la monumental basílica de inspiración romántica actual. El edificio se levanta frente a la cueva para crear entre ambas un imponente conjunto monumental que une entorno natural y estilo arquitectónico del santuario para lograr transmitir, con su estilo mezclado de elementos románicos y góticos, la idea de lugar sagrado. Covadonga como objeto artístico recoge los valores patrióticos y religiosos que debería suponer el lugar en la memoria de la gente.

Se han utilizado otras formas de arte para difundir estos valores en la memoria colectiva. También está presente en la música y la virgen tiene su propio himno, *Reina de nuestra montaña*, desde los actos de su coronación canónica en septiembre de 1918, con referencias explícitas en su letra al patriotismo y la fe católica. Otra conocida expresión musical evoca la improvisada coplilla de origen popular a raíz del exilio de la efigie durante la guerra civil y que reza:

«La virgen de Covadonga
ye piquiñina y galana,
y marchó con Quintanilla
porque ye republicana».

El Quintanilla mencionado en la canción es el hombre que salvó a la Santina de un destino trágico durante la Guerra Civil, cuando muchos templos e imágenes religiosas fueron destruidos. Eleuterio Quintanilla, un destacado anarquista de la CNT, envió la efigie de la Santina a la Embajada de París para protegerla.

El afecto popular por Covadonga es utilizado para potenciar su imagen como símbolo nacional a través del uso de su paisaje y elementos como trasfondo de historias que interesen y agraden al público. Es lo que ocurre con la película de 1944 *Altar Mayor*, que cuenta una dramática historia de amor.

Expresiones más modernas incluyen el cómic, donde podemos encontrar desde ejemplos que se ciñen a la historia más oficial como el publicado por Norma editorial en 2020, hasta los que expresan los valores patrióticos y religiosos de la forma más exagerada, como el nº 10 de la serie «Patronos y Santuarios» de la editorial mejicana Novaro, publicado en 1967. El él se representa a Pelayo rubio y con ojos azules. Pero este cómic no se detiene ahí, pues sus páginas relacionan la memoria de Covadonga con un Hernán Cortés que conquista México enarbolando un pendón de la santina y cantando coplas de Pelayo.

Es en el cómic donde podemos encontrar algún ejemplo que no sigue los valores preestablecidos, sino todo lo contrario, como es la obra underground de fantasía, irreverente y antirreligiosa, titulada *Pequeña y Galana*, de la editorial Unbound, que propone una santina desengañada que antepone su trabajo como sicaria de Dios a su sueño frustrado de ser madre. Estos ejemplos artísticos de Covadonga muestran que el siglo XX, y el XXI, es el momento de mayor relevancia en la memoria de la gente.

Y llegamos al turismo. Porque Covadonga también es un objeto de consumo de masas. No hemos hablado demasiado de esta faceta en la presente guía, porque no es un factor explicativo en sí mismo, sino más bien un efecto o consecuencia de las cosas que sí tratamos, además de otras, por supuesto. Pero sin duda, un hito clave en este proceso de turistificación de Covadonga fue la construcción de la Basílica de Santa María la Real de Covadonga, inaugurada en 1901.

Este monumento, erigido en estilo neorrománico, no solo reforzó el atractivo religioso del lugar, sino también el estético, convirtiéndose en un punto de referencia visual que atrajo a los primeros viajeros interesados en su monumentalidad y arquitectura. Otro hito decisivo fue la creación, como ya se ha indicado, del Parque Nacional de los Picos de Europa en 1918, el primero en España.

Covadonga se va a convertir en la puerta de entrada a este espacio natural protegido, lo que la convirtió en parada obligatoria también para los amantes de la naturaleza y el excursionismo, que empieza a desarrollarse de forma incipiente en nuestro país. Pero será sin duda en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo después de los años 60, cuando el turismo se convertirá en un auténtico fenómeno de masas. La mejora de las vías de comunicación y el desarrollo de una oferta turística más diversificada -incluyendo alojamientos y servicios para los visitantes- consolidaron a Covadonga como un destino turístico clave.

La promoción del Real Sitio, a través de la Vuelta Ciclista, como ya vimos, pero sobre todo, tras la aprobación del nuevo estatuto de autonomía del Principado de Asturias, que la toma como símbolo de su origen histórico, convierten a Covadonga en un punto turístico integral, donde se combinan naturaleza, historia, espiritualidad, y otras muchas cosas... Esas "cosas" que hemos analizado en esta guía. Ese cóctel que mencionábamos más arriba.



Foto 33: Página de *Patronos y santuarios: La Virgen de Covadonga*, Editorial Novaro, México, 1967. Fuente: Muséu del Pueblu d'Asturies / Museo del Pueblo de Asturias.. CC

OTROS EJEMPLOS

1. STONEHENGE (REINO UNIDO)



Foto 34: Stonehenge. CC

Stonehenge, ubicado en el suroeste de Inglaterra, es uno de los monumentos prehistóricos más emblemáticos del mundo, con su construcción megalítica datando aproximadamente del 2500 a.C. Su función original sigue siendo objeto de debate, pero ha capturado la imaginación popular debido a su impresionante diseño y a ese misterioso propósito.

En el siglo XX, Stonehenge ha ganado una nueva relevancia como centro de culto para diversas formas de neopaganismo y religiones modernas. Grupos como los wiccanos y druidas contemporáneos han adoptado el sitio como un lugar sagrado, organizando rituales y celebraciones estacionales. Esta reinterpretación moderna de Stonehenge refleja cómo los antiguos monumentos pueden adquirir significados renovados en contextos contemporáneos, vinculando el pasado prehistórico con las prácticas espirituales actuales. Un proceso de resignificación simbólica similar a lo que ha ocurrido y ocurre en Covadonga.

2. THINGVELLIR (ISLANDIA)



Foto 35: Thingvellir. CC

Islandia fue una colonia desde la Edad Media hasta el siglo XX: primero de Noruega y después de Dinamarca. En el siglo XIX, en pleno auge de los nacionalismos, el lugar de Thingvellir se convirtió en uno de los principales símbolos de la nación islandesa. En la Época vikinga y la Edad Media había acogido al Alþing, la asamblea islandesa que después desapareció tras la anexión por Noruega y por la que habían transitado algunos de los

personajes más famosos de la historia islandesa, a los que entonces conocían a través de los relatos contenidos en las sagas.

Los millones de turistas que cada año visitan Islandia tienen una visita obligada a este lugar central en la historia de la isla. Como en Covadonga, el turismo también reclama sus centros de peregrinación y muchas veces lo hace en sitios donde la belleza del paisaje se une a un trasfondo histórico, espacios famosos donde los estados han querido ver orígenes o referentes de identidad nacional.

3. MACHU PICCHU (PERÚ)



Foto 36: Machu Picchu. CC

Machu Picchu, situado en lo alto de los Andes peruanos, es uno de los sitios arqueológicos más icónicos del mundo, fechándose su construcción durante el final del Imperio Inca y la llegada de los españoles. Este enigmático complejo, rodeado por un paisaje montañoso impresionante, ha cautivado la imaginación global debido a su espléndido diseño y a la incertidumbre sobre su propósito exacto.

En el siglo XX, Machu Picchu se ha convertido en un destino de peregrinación para turistas de todo el mundo, integrándose en los itinerarios turísticos recomendados por el Perú. Además de su importancia arqueológica, el sitio ha adquirido un nuevo significado en el contexto del turismo y la identidad cultural nacionalista, siendo también reivindicado como símbolo de la herencia y resistencia cultural indígena. Este proceso de resignificación refleja cómo los antiguos monumentos pueden adquirir nuevas dimensiones en la era moderna, un fenómeno que resuena con la experiencia de otros lugares históricos como Covadonga.

4. TOLEDO (ESPAÑA)



Foto 37: Toledo. CC

Toledo, situada en el centro de España, es una ciudad con una rica herencia histórica que data de tiempos antiguos, incluyendo épocas romana, visigoda y musulmana. Durante la Edad Media, Toledo se consolidó como un importante centro cultural y religioso, destacándose por su convivencia de las tres principales religiones monoteístas: cristianismo, judaísmo e islam. Este crisol de culturas hizo de Toledo un símbolo de la tolerancia y el intercambio cultural en la península ibérica.

En el siglo XVI, Toledo se convirtió en una de las ciudades más importantes de la Monarquía Hispánica y un notable centro de producción artística, destacándose en el ámbito del Renacimiento y en la obra de artistas como El Greco. A lo largo del tiempo, la ciudad ha mantenido su relevancia histórica, siendo preservada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1986. Hoy en día, Toledo es un destino turístico esencial, con sus calles históricas, edificios religiosos y monumentos medievales atrayendo a millones de visitantes cada año. La ciudad sigue siendo un símbolo de la confluencia cultural y religiosa, similar a otros lugares históricos que han ganado significado a través de los siglos, como Covadonga.

**INICIA
TU PROPIO
PROYECTO**

Al investigar lugares vinculados a la memoria o con fuertes cargas simbólicas estamos hablando de hacer una investigación sobre dos tipos de elementos. Empezamos por el lugar, un espacio físico; después, la memoria vinculada a él, un elemento intangible, no material. Centrémonos en primer lugar en este segundo aspecto y luego volveremos a lo material.

Lo intangible es definido en el diccionario de la RAE como aquello que no se puede tocar y, si no se puede tocar, tampoco se puede medir. No al menos con los métodos y técnicas con los que habitualmente nos relacionamos con los objetos de la física, la química o la cartografía. Entonces, ¿cómo podemos hacerlo? Necesitamos recurrir a disciplinas habituadas a tratar con este tipo de elementos y que disponen de una caja de herramientas adecuada para tal propósito: la antropología, la geografía o la sociología, ámbitos del conocimiento donde los seres humanos y sus ideas, somos elementos centrales, sus “objetos de estudio”. Y lo primero que hace cualquier persona socióloga o antropóloga cuando se enfrenta al trabajo de campo por primera vez es, normalmente, iniciar una conversación con alguien. Ese será probablemente el primer paso que debas dar, iniciar una conversación, es la única manera de llegar al objeto de estas ciencias: las personas y lo que piensan.

Esta conversación puede llevarse a cabo de muchas formas. Puede ser una charla abierta, en la que se parte de un simple “buenos días, ¿qué me cuenta de lo que pasa por aquí?”. En ese caso la persona investigadora se dedica fundamentalmente a escuchar y a continuar la conversación guiado por el interés de su interlocutor. A esto es a lo que se le suele denominar una encuesta o entrevista abierta o no estructurada, pero otras veces la persona investigadora, por tratar un tema específico o tener un interés restringido a algo más concreto, se ve obligada a guiar esa conversación. Entonces, aun partiendo de preguntas de carácter más genérico, poco a poco, esas preguntas se van orientando hacia el tema de interés de la investigación, procurando, por supuesto, que la persona encuestada no se sienta forzada ni incómoda. A esto se le llama encuesta semiestructurada, porque, aunque no presenta un formato rígido y

preestablecido, sí se guía parcialmente. Finalmente, cuando la recogida de información debe ser sistemática y generalmente masiva, las ciencias sociales suelen recurrir a las encuestas cerradas. Es a las que más acostumbrados estamos porque prácticamente todas las personas hemos hecho alguna a lo largo de nuestras vidas, se trata de formularios donde se nos hacen una serie de preguntas y vamos rellenando nuestras respuestas, que pueden ser una o varias, múltiples o de una sola opción.

Seguro que pueden ayudarte mucho las guías [Cómo hacer entrevistas](#), [Cómo hacer minietnografía](#) y [Cómo hacer historias de vida](#), promovidas por el Ministerio de Cultura dentro del programa “La aventura de aprender”. Allí encontrarás las claves para iniciarte en esta aventura que es historia oral y el trabajo con la memoria.

Al acercarnos con mirada investigadora a un espacio o lugar de memoria como Covadonga o cualquier otro, podemos recurrir a cualquiera de estos métodos, aunque lo más sencillo y a la vez lo que mejor nos va a acercar a la complejidad y a las dobleces de un sitio de estas características van a ser las encuestas más abiertas o semiestructuradas. De esa forma podremos acercarnos a cómo la gente vive, piensa o experimenta un lugar, qué tipo de vínculo le une a ese sitio.

En Covadonga por ejemplo, nos encontraremos con personas religiosas, que viven en el Real Sitio, pero también a vecinos y vecinas, turistas, gente de paso, en fin, perfiles muy diversos en intereses y percepciones, por tanto, también variados en cuanto a vínculos con el lugar. Esas relaciones serán más o menos intensas dependiendo de todo esto, pero no por ello ha de tener más o menos interés para nosotros el vínculo. La mayor parte de la gente tiene un vínculo con Covadonga muy efímero, han estado allí una o dos veces; su forma de pensar, vivir y experimentar ese lugar es la predominante y, por tanto, serán el elemento que compartirá la visión o mirada mayoritaria sobre este sitio. Ahora bien, tampoco por ser la mayoría han de concentrar todo nuestro interés, precisamente otros sujetos -menos abundantes- atesoran a veces visiones que contienen claves explicativas fundamentales sobre los procesos vinculados a la memoria, por ejemplo, muy pocas personas saben que, en Covadonga, en los entresijos de pasillos y salas del Real Sitio, se encuentra la imagen de la Virgen auténtica y no la copia que en realidad se expone en la cueva.

Sería decepcionante para la mayoría de la gente saber que cuando peregrina a Covadonga en realidad lo que está venerando es una co-

pia de la talla original que se custodia en lugar seguro. No podríamos conocer esta información sin preguntar a personas religiosas que son las que conocen mejor este tipo de datos más íntimos sobre un lugar, esto nos habla de la historia del sitio, de los porqués de la historia.

Es precisamente la Historia otro de los elementos que nos encontramos, otra de las disciplinas que nos ayudan en nuestra labor de investigación de los lugares vinculados a la memoria. La Historia es, y volvemos al diccionario de la RAE, la “disciplina que estudia y expone, de acuerdo con determinados principios y métodos, los acontecimientos y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad desde sus orígenes hasta el momento presente”.

La Historia es pues un relato, científicamente construido, pero un relato, sobre nuestro pasado. También la historia se dedica al análisis de esos relatos, de cómo se ha ido construyendo la historia a lo largo del tiempo y cómo han surgido diferentes relatos sobre el pasado: a esta Historia de las historias la denominamos historiografía. Ambas son importantes cuando nos referimos a lugares de memoria, puesto que en ellos se entremezclan las dimensiones históricas e historiográficas, sin ellas difícilmente podemos comprender un lugar de estas características. La Historia como otras ciencias tiene sus métodos, ya lo decíamos más arriba, la consulta de archivos históricos es uno de ellos. Recurrir a esas fuentes primarias que fueron escritas en el pasado es una de las maneras de acceder a las formas de pensar y los hechos del pasado, pero además tenemos la Historia del arte, que estudia los monumentos y parte de la cultura material artística.

Aunque otras disciplinas también nos permiten acercarnos a la historia de los lugares, como la arqueología y sus métodos. Generalmente los lugares con un alto interés histórico han sido objeto a lo largo del tiempo de investigaciones arqueológicas, excavaciones, etc. Y es muy probable que podamos encontrar información en artículos, publicaciones o informes sobre el resul-

tado de estos trabajos. Seguro que tendrán mucho interés para una investigación como la que estamos proponiendo aquí.

En fin, son muchas las formas en las que podemos acercarnos con una mirada investigadora a un lugar de memoria como es Covadonga. Dependiendo del grado de complejidad que queramos asumir en nuestra investigación, podremos poner en marcha una propuesta o un plan o proyecto de investigación más o menos ambicioso y más o menos interdisciplinar, lo que implica explicar las diferencias y combinaciones.

Por ejemplo, si nos basamos en la historia del lugar, nuestra investigación estará más acotada y será más temática, utilizando solamente los métodos propios de una sola disciplina. Por el contrario, si utilizamos fuentes históricas y además la geografía, entonces estaríamos hablando de multidisciplinariedad. En este caso, se emplearían métodos de ambas disciplinas, formulando preguntas concretas sobre el sitio desde cada ámbito específico. En este sentido, de nuevo, las guías de “La aventura de aprender” promovidas por el Ministerio de Educación pueden orientarnos sobre cómo realizar una entrevista o iniciarnos en el trabajo etnográfico, algo que puede ser clave para iniciar nuestro proyecto de investigación trabajando con personas, vinculadas al sitio sobre el que queremos investigar.

Ahora bien, si somos capaces de formular preguntas de investigación más complejas que no se pueden responder desde una única disciplina, sino desde varias y utilizando de forma combinada sus diferentes métodos, estaríamos hablando de interdisciplinariedad. Finalmente, si llevamos esto aún más lejos y creamos una metodología propia diseñada específicamente para abordar la investigación de los lugares como Covadonga, estaríamos en el ámbito de la transdisciplinariedad. Y aún más.

También existe otra posibilidad muy chula, la indisciplinariedad, nos referimos a cuestionar las categorías y procedimientos epistémicos convencionales. Éstos también deben de ser revisados, cuestionados y criticados periódicamente, y muchas veces solo puede hacerse moviéndose fuera de lo convencional, lo políticamente correcto, desde la rebeldía y el inconformismo. ¡Gracias a ellas hemos alcanzado grandes logros!

Como se puede ver, para acercarse a un lugar de memoria podemos hacerlo desde muchas perspectivas y disciplinas, desde lo más sencillo hasta lo más complejo, pasando por la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Todas son válidas y aportan perspectivas

diversas y formas diferentes de acercarse a los objetos de estudio. Cualquiera de ellas puede ser el punto de partida de una investigación movida por el simple interés. Ya ves que no es complicado: ropa cómoda, un bloc de notas y ganas de charlar con la gente ¡eso es todo lo que necesitas!

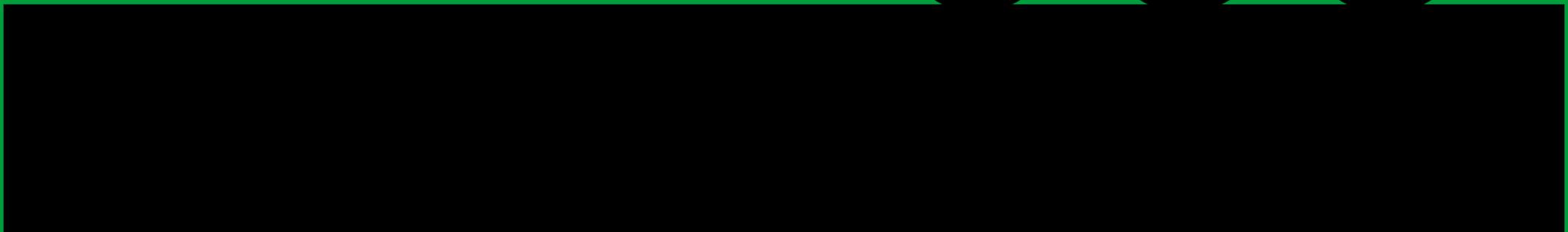
Nos quedaba pendiente una cuestión: los lugares de memoria tienen también una dimensión física, geográfica, locativa. A veces, como es el caso de Covadonga, son paisajes singulares, es decir, poco usuales, o poco comunes. A esta realidad tangible podemos acceder a través de herramientas de conocimiento como la geografía física o la geología en sus vertientes más externas, como la geomorfología. Mapas, fotos aéreas, imágenes de todo tipo nos puede ayudar en este propósito de conocer un lugar desde la documentación gráfica o cartográfica, pero también a través de las representaciones que otras personas han hecho de los lugares, como pinturas, obras de arte o fotografías. En definitiva, hay toda una serie de ciencias y disciplinas que nos permiten acercarnos a esa parte física del paisaje. Está en tu mano decidir en qué centrar el foco de interés

o quién te acompaña en el camino. Pero, si aceptas un consejo: los viajes interdisciplinares, mejor hacerlos en compañía.

Queda la parte de comunicar resultados, las redes sociales pueden ser el medio ideal para esto tanto por la facilidad de su uso –al que todos estamos bastante acostumbrados– como por el amplio alcance que estas tienen. A la vez, podrían usarse como un medio ideal para organizar y almacenar la información recogida, tanto en forma de videos sobre las entrevistas como fotografías o memorias del trabajo a través de *reels*, hilos u otro tipo de publicaciones; no solo tenemos el trabajo ordenado y recopilado, sino que a la vez le estamos dando difusión y ayudando a que más gente se acerque a nuestra investigación.

Aquí tienes las claves para empezar, ahora solo tienes que escoger tu lugar y lanzarte a la aventura, en cualquier sitio existen elementos clave para la memoria colectiva de una comunidad, muchas veces con una larga historia a sus espaldas y sobre el que se han aplicado anhelos ideológicos a lo largo del tiempo. Puede ser una ermita junto a un dolmen en la dehesa o quizás la dehesa misma, lugares muy pequeños o muy extensos, de límites concretos o difusos, lugares antiquísimos o relativamente modernos. Estamos rodeados de pequeñas *covadongas*, ahora sabes cómo puedes iniciar tu propia investigación sobre un sitio así.

CONSE
JOS



Investiga con sentido común. Al interactuar con las personas que custodian la memoria de un lugar, es crucial hacerlo con respeto y sensibilidad. Podemos hacer entrevistas, como vimos en el apartado metodológico, pero debe ser una conversación distendida donde se escuche con atención a las personas entrevistadas. Evita emitir juicios de valor sobre los datos o relatos proporcionados. Si la conversación se desvía hacia temas no relacionados, recondúcela educadamente, manteniendo una actitud de apertura hacia lo que se desea comunicar, incluso si no está directamente vinculado a tu investigación inicial. Recuerda que están dedicando su tiempo y compartiendo su conocimiento contigo, por lo que es importante valorar y escuchar sus perspectivas, ya que a menudo pueden surgir datos valiosos fuera del guion establecido.



También existen otras fuentes de memoria, como la prensa o la televisión, el cine o la novela, todas nos pueden acercar a distintas percepciones en momentos diversos, ten en cuenta que algunas veces pueden estar hechos con enfoques más interesados o miradas hegemónicas, otras veces de una forma más alternativa, pero todas hablan de modos de entender un sitio.



Mira más allá de lo conocido y convencional. Al planificar tu investigación, trata de ir más allá de las grandes biografías de las figuras históricas o lo más visible o manido de estos lugares emblemáticos, que ya ha sido ampliamente documentado. Presta atención a los aspectos menos conocidos, a los recovecos y vacíos en la investigación y a las realidades que podrían parecer menores pero que pueden ofrecer perspectivas frescas y cambiar los significados establecidos. Este enfoque puede revelar aspectos únicos y significativos que a menudo se pasan por alto.

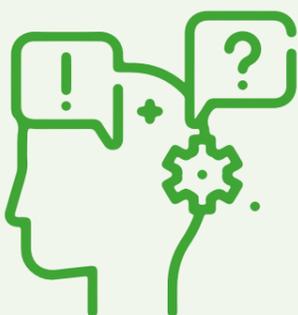
Que los medios no sean un problema. Elige el equipo adecuado para recopilar y organizar la información. Utiliza grabadoras para capturar entrevistas y conversaciones con claridad. Pero pregunta siempre antes de grabar nada, deben autorizarte. Lleva cuadernos para tomar notas rápidas y mapas para contextualizar los lugares que estás investigando. Considera también el uso de cámaras para documentar visualmente los sitios y objetos relevantes. La combinación de estos materiales te ayudará a mantener una documentación completa y organizada. Aunque lo más importante son las ganas: evita que no tener una cámara réflex o una buena grabadora sean un problema para empezar. ¡Con un lápiz y un cuaderno es suficiente!



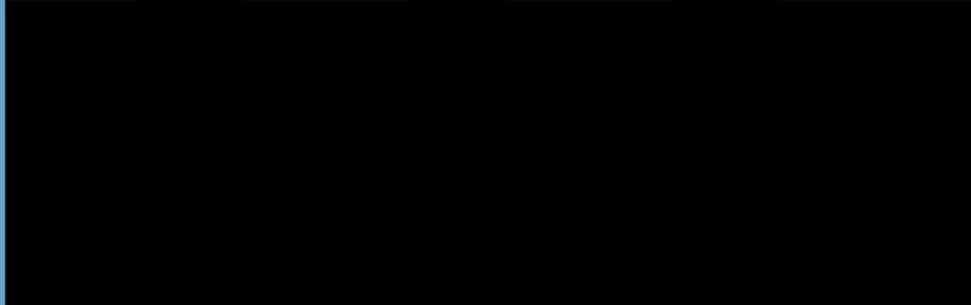
Aprovecha las Redes Sociales para documentar y divulgar tu trabajo. Las redes sociales son una excelente plataforma para documentar y compartir tu investigación, especialmente entre el público más joven (y no tan joven). Utiliza estas herramientas para archivar la información de manera cronológica, etiquetar temas relevantes y facilitar la divulgación. Asegúrate de que tu trabajo sea accesible y pueda ser compartido, promoviendo el intercambio de conocimientos. La divulgación no solo amplía el alcance de tu investigación, sino que también contribuye al conocimiento común.



Sé crítico con los relatos hegemónicos, pero también contigo mismo. Evita aplicar conceptos y lógicas contemporáneos a fenómenos del pasado. En su lugar, investiga y comprende las formas de pensamiento, estructuras y elementos culturales de cada época desde su propio contexto. Este enfoque te permitirá entender mejor los significados y las interpretaciones de los lugares y eventos estudiados. Recuerda que la investigación de lugares con múltiples significados requiere una apreciación de su contexto histórico y cultural. Y verás que lo que suele hacerse es lo contrario a lo que se recomienda en este punto. Recuerda, hablamos de lugares donde se pliegan multitud de significados. Estos consejos te ayudarán a llevar a cabo una investigación más profunda y significativa en lugares donde la memoria, la historia y las resignificaciones contemporáneas se entrelazan.



RECUR
SOS



- Álvarez, J. G. (2013). Paisaje, memoria histórica e identidad nacional en los inicios de la política de conservación de la naturaleza en España: de Covadonga a San Juan de la Peña. *Hispania*, 73(244), 409-438.
- Arbesú, D. (2011). De Pelayo a Belay: la batalla de Covadonga según los historiadores árabes. *Bulletin of Spanish Studies*, 88(3), 321-340.
- Beorlegui Zarranz, David. (2020). «Cómo hacer una entrevista». *La aventura de aprender* (Lafuente, Antonio. Coord.)
- Boyd, Carolina P. (2002). The second battle of Covadonga: The politics of commemoration in modern Spain. *History & Memory*, 14(1-2), 37-64.
- Boyd, Caroline P. (2006). "Covadonga y el regionalismo asturiano", en revista *Ayer*, nº 64/2006 (4): 149-178.
- Boyd, C. P. (2006). Covadonga y el regionalismo asturiano. *Ayer*, 149-178.
- Corral, José Luis (2024) *Covadonga. La batalla que nunca fue*. Editorial B, Barcelona.
- Cornejo Nieto, Carlos. (2017). «La ascensión a la montaña y la rememoración de la historia. Interpretaciones de Sierra Nevada en el montañismo del siglo XIX». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 63 (2): 373. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.354>.
- Ferrándiz Martín, Francisco, J. (2020). «Cómo hacer una minietnografía». *La aventura de aprender* (Lafuente, Antonio. Coord.)
- García, Jota (2021) *Pequeña y galana*. Unbrained comics, Asturias.
- García Álvarez, Jacobo. (2013). «Paisaje, memoria histórica e identidad nacional en los inicios de la política de conservación de la naturaleza en España: de Covadonga a San Juan de la Peña». *Hispania: Revista española de historia* 73 (244): 409-38.
- García de Castro, César. (2019). «La batalla de Covadonga. Problema historiográfico, trasfondo histórico y consecuencias sociopolíticas». *Anejos de Nallos* 5 (244): 685-751.
- Gutiérrez Domínguez, M. D. M. (2016). La Batalla de Covadonga en México. *Imaginaris en torno a la Reconquista (1889-1900)*. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (51), 37-52.
- Ledesma, F. M. (2021). Emigrantes asturianos en Madrid: procedencia geográfica de los congregantes de Nuestra Señora de Covadonga (1742-1808). *Cuadernos jovellanistas. De la Ilustración a la Modernidad*, (15), 135-149.
- López López, Bernard. (2011). «El impacto social y cultural del deporte en la España del bienestar: Televisión, consumo y deporte mediático, 1982-2000». En *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España (1870-2010)*, 393-432. Madrid: Alianza.
- Lowenthal, David. (1985). *El pasado es un país extraño*. Traducido por Pedro Piedras Monroy. Madrid: Akal.
- Madrid, de la, Vidal. 2001. *Covadonga: Iconografía de una devoción*. Gijón: Caja de Ahorros de Asturias.
- Madrid, de la, Vidal. 2015. *El santuario de Nuestra Señora de Covadonga*. Gijón: Ediciones Trea.
- Nora, Pierre. 2008. *Pierre Nora en Les Lieux de la mémoire*. Traducido por Laura Masello. Montevideo: Trilce.
- Muñoz, M. L. L. G. (1990). La Hermandad de Nuestra Señora de Covadonga, de asturianos y montañeses, de Granada (1702-1810). *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, (18), 237-266.
- Rodríguez Becerra, Salvador (2014). Las leyendas de apariciones marianas y el imaginario colectivo. *Etnicex: revista de estudios etnográficos*, (6), 101-121.
- RTPA (22 de mayo de 2018) Documental sobre la batalla de Covadonga con perspectiva tradicional publicado por la televisión autonómica de Asturias en el 1300 aniversario: https://www.rtpa.es/video:Un-dia-en-la-historia.-La-batalla-de-Covadonga_551631789136.html
- RTVE (23 de abril de 2022) Capítulo del programa "De parque en parque" dedicado a Picos de Europa: <https://www.rtve.es/play/videos/de-parque-en-parque/parque-nacional-picos-europa/6488943/>
- Sánchez Saus, Rafael. (2020). «Sentido, providencia y formación de la conciencia histórica: Covadonga». *Isidorianum* 29 (1): 131-144.
- Vega Obeso, María Concepción. (2007). *Conceyu de Cangues d'Onís. Toponimia de les parroquies de Cuadonga, La Riera y el puertu de Cuadonga*. Madrid: Academia de la Llingua Asturiana

